

Capítulo segundo

El desarrollo económico en los países árabes: problemas estructurales, impacto del covid-19 y tendencias de cambio en el Mediterráneo

*Olivia Orozco de la Torre
María Roa Vicens*

Resumen

El objetivo de este capítulo es identificar una serie de problemas socioeconómicos estructurales que determinan el desarrollo económico de los países del sur del Mediterráneo, así como aquellas dinámicas que introducen elementos de cambio para la superación de estos condicionantes. Analiza la situación económica actual en los países árabes del Mediterráneo tras el covid-19, para ver cómo esto viene a agravar algunos de los problemas estructurales de sus economías. Se analizan las causas de esos problemas en el fracaso de los modelos y políticas de desarrollo de estos países, para examinar algunas tendencias de cambio que surgen en los últimos años, especialmente en el Norte de África, y sus implicaciones para las relaciones económicas con España y la UE.

Economic development in the Arab countries: structural problems, impact of covid-19 and trends of change in the Mediterranean

Abstract

The objective of this chapter is to identify a series of structural socio-economic problems that determine the economic development of the countries of the southern Mediterranean, as well as those dynamics that introduce elements of change to overcome these conditions. It analyzes the current economic situation in the Arab countries of the Mediterranean after covid-19, to see how this aggravates some of the structural problems of their economies. Analyzes the causes of these problems in the failure of development models and policies in these countries, to examine some trends of change that have emerged in recent years, especially in North Africa, and its implications for economic relations with Spain and the EU.

Problemas socioeconómicos estructurales y factores desestabilizadores

El desempleo y el desempleo juvenil en los países árabes

El principal problema socioeconómico al que se enfrentan los países árabes —y, por extensión, los países de la ribera sur del Mediterráneo—, es el desempleo juvenil. A nivel regional, la tasa de desempleo en el mundo árabe (11,5 %) es casi el doble que la media mundial (6,47 %) y esta diferencia se mantiene también cuando nos referimos a los jóvenes (datos de 2020)¹. El porcentaje de jóvenes (15-24 años) sin empleo alcanza el 26,5 %² (2019), de nuevo el doble que la media mundial (15,3 %), siendo además bastante superior en lo que concierne a las mujeres jóvenes (45,3 %)³. Estas tasas son también muy superiores en comparación con las de otras regiones del mundo, incluso con un nivel de desarrollo similar (figura 1).

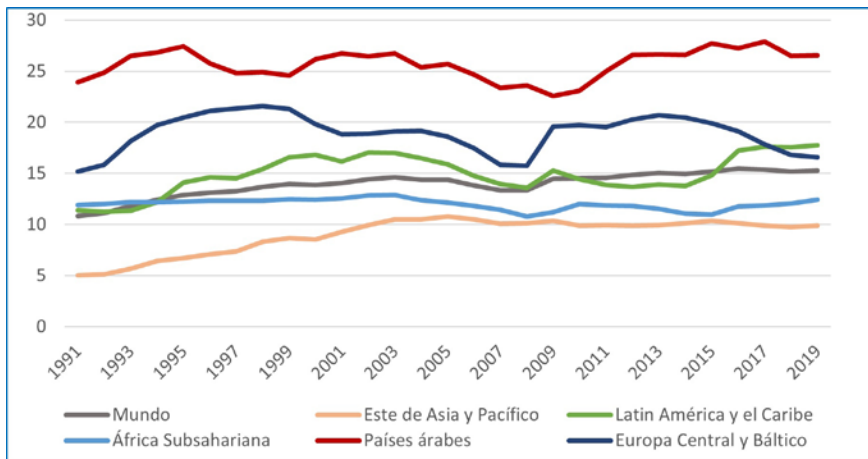


Fig. 1 – Tasa de desempleo juvenil (15-24 años) por regiones del mundo (% fuerza laboral).

Fuente: Estimaciones BM-OIT. Actualizado 19/03/21. World Development Indicators, Banco Mundial [último acceso: 21 de mayo de 2021]

¹ BANCO MUNDIAL [base de datos online]. (2021). *World Development Indicators* | *DataBank 2021*. [Consulta: 9 de abril de 2021]. Disponible en: World Development Indicators

² *Ibidem*.

³ *Ibidem*.

Algunos de los países árabes con mayores tasas de desempleo juvenil se encuentran en el Norte de África. En cabeza se sitúa Libia, donde el desempleo juvenil alcanzaba ya casi el 50 % en 2019 (en el contexto actual de conflicto, pero sin incluir todavía el impacto de la pandemia); le sigue Túnez con un 35,8 % de jóvenes sin empleo; Argelia, con un 29,7 %, y finalmente Egipto y Marruecos, que en los últimos años y, de nuevo, sin contar el efecto de la pandemia, habían experimentado cierta mejora, con un 26,5 % y un 22,3 % respectivamente (figura 2).

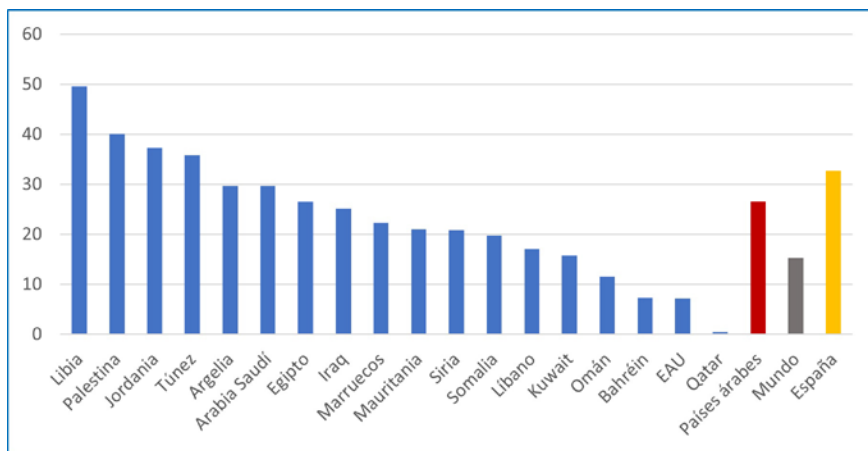


Fig. 2 – Tasa de desempleo juvenil (15-24 años) por países (% fuerza laboral), 2019.

Fuente: Estimaciones BM-OIT. Actualizado 19/03/21. World Development Indicators, Banco Mundial [ultimo acceso: 21 de mayo de 2021]

El problema añadido es que esta situación no es nueva. El mundo árabe ha ostentado este título de campeón mundial en desempleo juvenil durante más de veinte años. Se trata, por tanto, de un problema que tiene carácter estructural y que, como tal, lleva denunciándose también desde hace décadas. De hecho, ya en 2006, hace más de quince años, se creó la llamada Middle East Youth Initiative (MEYI), por Brookings y la Dubai School of Government, que reunía una red de expertos internacionales para específicamente analizar y denunciar el problema⁴.

Esta iniciativa se dedicó a destacar entonces la gran oportunidad que suponía que más de un tercio de la población árabe tuviera

⁴ MIDDLE EAST YOUTH INITIATIVE. About the Middle East Youth Initiative [en línea]. [Consulta: 22 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.meyi.org/about.html>

menos de 29 años, el llamado *dividendo demográfico* (*demographic gift*), argumentando que podía constituir un gran impulso al desarrollo económico para la región, como había sucedido en otras regiones, como el sudeste asiático, en un momento demográfico similar.

Los países árabes se encontraban entonces superando ese momento intermedio de la transición demográfica en el que el descenso de la mortalidad antecede al de la natalidad, generando un crecimiento rápido de la población, para empezar a entrar en el periodo en el que comienzan a disminuir las tasas de fertilidad (n.º de hijos/mujer). Este descenso comenzó a producirse primeramente en el Norte de África (McKee, 2017)⁵. De este modo, consecuencia del aumento demográfico de las décadas anteriores y el descenso de natalidad, el porcentaje de población dependiente (mayores y niños) resultaba ser mucho menor que el de la población en época de trabajar, los jóvenes, hijos del *boom* demográfico, que entraban en ese momento al mercado laboral, lo que se podía convertir en un potencial impulso para el crecimiento de estos países (pirámide central de la figura 3).

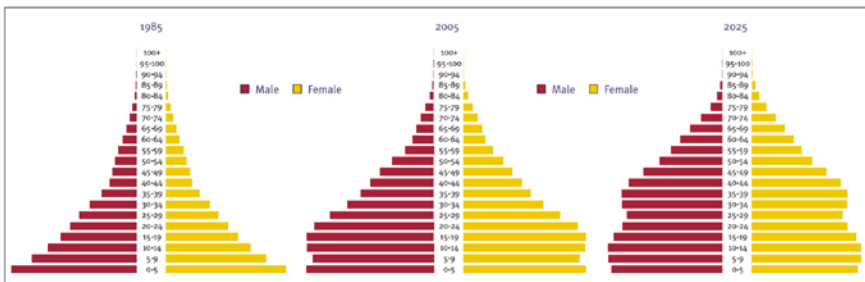


Fig. 3 – Pirámides de población de Oriente Medio (1985, 2005 y 2025).
Fuente: Dhillon, N. y Yousef, T. (2007). P. 3

Sin embargo, al mismo tiempo los expertos alertaban de que este dividendo demográfico solo supondría efectivamente una oportunidad de introducir políticas y medidas que permitieran a los jóvenes contribuir al desarrollo económico de sus países.

De aquí deriva el que era y sigue siendo el primer reto socioeconómico de estos países: crear empleo para que los jóvenes puedan

⁵ Se considera que los países árabes, en conjunto, entraron en el momento de *transición demográfica* en los años 60s del s. XX., aunque las tasas de fertilidad en los países del Golfo mantienen todavía niveles altos.

materializar ese potencial de crecimiento que representan. A este desafío se le llamó entonces el *reto de los cien millones* (Dhillon y Yousef, 2007), en referencia a una serie de estudios publicados por el Banco Mundial que estimaban que las economías de Oriente Medio y Norte de África (MENA, por sus siglas en inglés) tendrían que crear unos cien millones de empleos entre 2000 y 2020 para responder al crecimiento de su población⁶.

Frente a este reto, uno de los expertos de la iniciativa, Jad Chaaban —que se convertiría posteriormente en uno de los autores principales del Informe de Desarrollo Humano Árabe publicado en 2016 (AHDR2016, en inglés) dedicado a jóvenes y desarrollo y del que hablaremos más adelante—, alertaba en 2009 de que, dada la creciente frustración entre los jóvenes, los líderes políticos árabes debían actuar rápidamente (Chaaban, 2009:33-55)⁷.

Con todo, parece que la mayor parte de sus dirigentes eligieron desoír la advertencia. Como resultado, muchos de ellos se vieron forzados a dejar el poder apenas dos años después, como consecuencia de las revueltas árabes que se expandieron desde Túnez hasta Yemen, pasando por Egipto y Libia, y en las que la movilización de los jóvenes jugó un papel esencial.

Como se puede ver en la figura 4, las poblaciones de jóvenes (15-29 años) en el mundo árabe alcanzaron tasas máximas de crecimiento entre 1970 y 1990, y entre 1990 y 2010, momento en el que se enmarca la mencionada Middle East Youth Initiative, y que coincidió además con la implosión de las llamadas primaveras árabes.

⁶ La primera referencia la hemos encontrado en un estudio realizado en 2002 por Keller and Nabli que menciona la cifra de 53,5 millones de empleos a crear entre 2002 y 2012. (Keller, J. y Nabli, M. K. (2002). The Macroeconomics of Labor Market Outcomes in MENA over the 1990s: How Growth Has Failed to Keep Pace with a Burgeoning Labor Market. *Egyptian Center for Economic Studies*. Working Paper N.º 71. [Consulta: 22 de mayo de 2021]. Disponible en: Labmarkoutcomes.doc (worldbank.org)). Un informe de 2003 del Banco Mundial habla del reto de crear entre ochenta y cien millones para 2020, como el mayor desafío al que se enfrenta la región (BANCO MUNDIAL. (2003). *Jobs, Growth, and Governance in the Middle East and North Africa Unlocking the Potential for Prosperity*. [Consulta: 31 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/918011468052731318/pdf/33153a10ENGLISH0intergrativepaper.pdf>). Kabbani y Kothari también hablan del reto de los cien millones de empleos para 2020 en un artículo de 2005 publicado igualmente por el Banco Mundial. (Kabbani, N. y Kothari, E. (Sept. 2005). Youth Employment in the MENA Region: A Situational Assessment. *SP DISCUSSION PAPER N.º 053*. World Bank. [Consulta: 22 de mayo de 2021]. Disponible en: World Bank Document).

⁷ Rising frustration among their youth, Arab policymakers need[ed] to act quickly.

	Youth population increase, ages 15–29									
	1950–1970	Increase as % of total population, 1970	1970–1990	Increase as % of total population, 1990	1990–2010	Increase as % of total population, 2010	2010–2030	Increase as % of total population, 2030	2030–2050	Increase as % of total population, 2050
Sub-Saharan Africa	25,521	9%	55,832	11%	101,473	12%	154,835	11%	174,896	8%
Arab states	11,085	9%	29,458	13%	41,800	12%	20,208	4%	11,326	2%
Africa	32,583	9%	73,303	12%	121,189	12%	162,809	10%	178,810	7%
Latin America and the Caribbean	29,189	10%	52,018	12%	31,860	5%	2,286	0%	-13,110	-2%
Asia	169,880	8%	378,188	12%	192,653	5%	-57,138	-1%	-76,549	-1%
Oceania	1,921	10%	1,975	7%	1,526	4%	1,663	4%	1,413	2%
Northern America	16,429	7%	9,816	3%	6,477	2%	2,896	1%	7,471	2%
China	70,146	9%	146,539	13%	-6,248	0%	-95,377	-7%	-38,726	-3%
Europe	6,452	1%	15,792	2%	-13,312	-2%	-26,805	-4%	-8,315	-1%
Japan	6,652	6%	-2,167	-2%	-6,418	-5%	-3,738	-3%	-2,044	-2%

Fig. 4 – Porcentaje de crecimiento de las poblaciones jóvenes (15-29 años) por décadas.
Fuente: PNUD. (2016). P. 171

La tensión demográfica que entonces se temía llegara a Europa a través de la migración explotó en la región. Entre otras cosas, porque el resto del mundo estaba en una situación de crisis económica y la emigración había dejado de ser la solución de último recurso. No había más remedio que mirar hacia dentro e intentar resolver el problema en casa.

No queremos decir que el desempleo fuera la única causa de las primaveras árabes. Justo los años precedentes a la crisis económica de 2008, durante el llamado *tercer boom* del petróleo (cuando el crudo alcanzó el máximo de 133 dólares/barril en julio de 2008), la región experimentó un crecimiento medio del PIB regional del 5 % y el desempleo había disminuido durante esos años (figura 5). No obstante, este crecimiento resultó insuficiente para absorber la mano de obra disponible. Además, la crisis económica terminó por revertir esta tendencia positiva, volviendo a poner de relieve la urgencia del problema del desempleo juvenil en la región árabe y aumentando aún más la frustración y la percepción de que la solución no vendría de sus sistemas políticos, anclados durante décadas de inmovilismo por las mismas redes clientelares que los sustentaban.

De hecho, según últimas investigaciones basadas en encuestas realizadas entre la población de la región, tanto las cuestiones

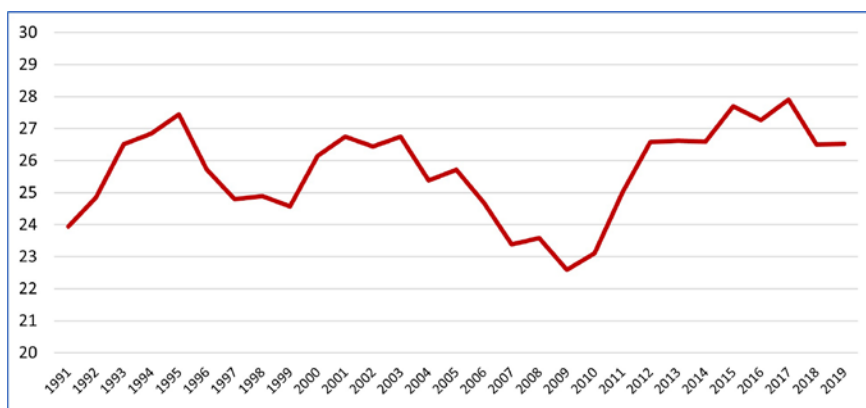


Fig. 5 – Evolución histórica de las tasas de desempleo juvenil (15-24 años) en el mundo árabe (% fuerza laboral). Fuente: Estimaciones BM-OIT. Actualizado 19/03/21. World Development Indicators, Banco Mundial [último acceso: 21 de mayo de 2021]

económicas como la corrupción se encontraban entre los principales motivos que impulsaron las movilizaciones en 2011 (figura 6).

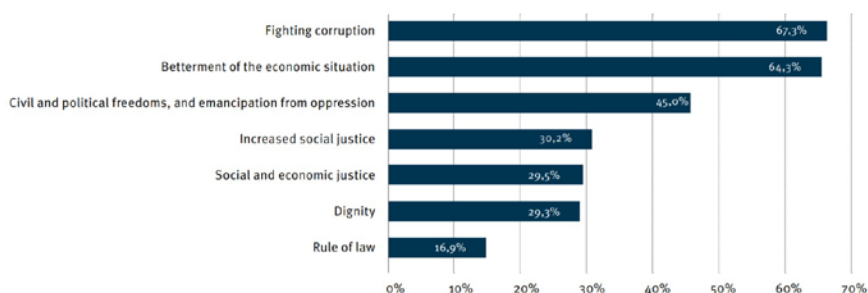


Fig. 6 - Razones que desencadenaron la Primavera Árabe. Fuente: Arab Barometer (2012-14) en PNUD. (2019). P. 23

Del reto de los cien millones, establecido para el marco temporal 2000-2020 y que se mantuvo como referencia tras las primaveras árabes (Eid, 2012), el AHDR2016 pasó a hablar unos años después del «reto de los sesenta millones de empleos» entre 2016 y 2026, una cantidad mayor proporcionalmente ya que se establece como objetivo para un lapso temporal inferior⁸. De nuevo, ni estas cifras ni el renovado llamamiento a incluir a los

⁸ Pnud. (2016). *Arab Human Development Report 2016: Youth and the Prospects for Human Development in a Changing Reality*. P. 32. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/content/arab-human-development-report-2016-youth-and-prospects-human-development-changing-reality>

jóvenes en el desarrollo de sus sociedades, inclusión laboral, pero también financiera y política, realizado tanto en el informe como en otras numerosas publicaciones y foros que lo siguieron, lograron mayores reacciones por parte de los gobiernos de la región.

En la actualidad, diez años después de las primaveras árabes, vuelven a confluír factores similares a los que se dieron entonces: desempleo estructural y una crisis económica global, que como veremos no solo empeora las ya de por sí regulares perspectivas de crecimiento y empleo de los jóvenes, sino que reduce el atractivo de la migración y de encontrar en la salida fuera una opción de futuro. En estos diez años, los líderes políticos árabes tampoco han dado respuesta al reto de crear empleo para estos jóvenes. Pese a la caída de algunos de sus gobernantes, las guerras y conflictos abiertos, las políticas económicas de esta última década apenas han experimentado cambios.

Es cierto que se han realizado numerosos estudios y encuestas sobre los jóvenes en la región, sus hábitos, opiniones y preocupaciones, y se han creado multitud de planes, programas y estrategias nacionales dirigidos a ellos —especialmente en materia de formación, para mejorar el tránsito de la escuela o la universidad al trabajo o incentivar el emprendimiento a través de laboratorios de *start-ups*, etc.— (Kabanni, 2012)⁹. Sin embargo, resulta sorprendente constatar cómo la mayoría de esas estrategias se han articulado desde los ministerios de Juventud o de Deportes, y no desde los de Economía. Si lo que se requiere es crear empleos, debería plantearse desde la articulación de políticas que introduzcan cambios en las estructuras económicas y sistemas productivos de estos países, que no están siendo capaces de generar empleo. En este sentido, la cuestión clave sería encontrar cuáles son los obstáculos existentes en dichas estructuras y sistemas productivos que impiden la creación de empleo para introducir los cambios que sean necesarios al respecto.

Escaso crecimiento económico e inversión: el fracaso del modelo de desarrollo árabe

Una de las primeras respuestas que surgen cuando la urgencia del problema de desempleo juvenil se hace evidente, nada más

⁹ Para un listado de los programas puestos en marcha estos años por países, ver cuadro recopilado por Nader Kabbani, otro de los expertos que formó parte de la Middle East Youth Initiative.

desencadenarse las revueltas de 2011, llega desde la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Ya en abril de ese año —es decir, escasos tres meses después de la caída de Ben Ali en Túnez—, Dorothea Schmidt argumentaba que el problema derivaba de la falta de crecimiento e inversión¹⁰. Los países árabes no habían crecido ni invertido lo suficiente para absorber esta masa de jóvenes en el mercado laboral (Keller y Nabli, 2002)¹¹.

Gilbert Achcar (2013:27), en su libro *The people want*, realizó un diagnóstico detallado en esta dirección. Analizando las tasas de crecimiento de la región en comparación con otras regiones del mundo, destacaba que incluso en los momentos de mayor crecimiento económico —durante el mencionado *tercer boom* del petróleo, justo antes del desencadenamiento de la crisis económica de 2008—, el crecimiento real fue menor no solo que el alcanzado esos años por los países del sur y sudeste asiático (7,4 % y 9,1 %), sino menor incluso que los de África subsahariana (5,2 %) (figura 8, más adelante). Achcar concluía así que se trataba de un problema crónico de bajo crecimiento económico y de falta de inversión, tanto pública como privada, diagnosis apoyada por otros informes internacionales¹². Destaca sobre todo la escasa inversión en capital fijo (construcción, infraestructuras del transporte y equipos industriales), en el tejido productivo de estos países, que es lo que puede ayudar a dar el salto cualitativo hacia sectores y modelos de crecimiento alternativos que generen empleo.

Un análisis comparado por regiones demuestra cómo, en general, el esfuerzo inversor en los países árabes se encuentra muy por debajo de la media mundial y muy lejos de las tasas que presen-

¹⁰ «poor overall investment climate and lack of growth, together with a quite limited and tightly controlled private sector» (OIT. (2011). *Youth unemployment in the Arab world is a major cause for rebellion*. [Consulta: 29 de abril de 2021]. Disponible en: Youth unemployment in the Arab world is a major cause for rebellion (ilo.org), 05/04/11).

¹¹ Hay que clarificar que se trata de factores que ya habían surgido en análisis anteriores, aunque no formaran parte del discurso dominante. De hecho, el estudio de Keller y Nabli, que convirtió en cifra el reto de desempleo en la región, ya hablaba en 2002 de escaso crecimiento, inversión y desarrollo del sector privado, entre las causas que explicaban la incapacidad de crear suficiente empleo en estos países.

¹² «Growth in the region has underperformed, with GDP per capita growing at only 1.6 % per year from 2001 to 2016». (OCDE y FAO. (2018). *OECD-FAO Agricultural Outlook 2018-2027. Special Focus: Middle East and North Africa*. Rome, OCDE Publishing, Paris/Food and Agriculture Organization of the United Nations. Disponible en: OCDE-FAO AGRICULTURAL OUTLOOK 2018-2027)

tan los países del este de Asia y Pacífico (figura 7). La inversión de los países árabes (como % del PIB) en los últimos veinte años ha estado al nivel de los Estados subsaharianos, con pautas casi paralelas en el tiempo. De hecho, el ligero aumento de inversión que se registró durante el tercer *boom* del petróleo solo sirvió para ponerse al nivel de estos países, que en 2018 y 2019 superaron de nuevo a las economías árabes.

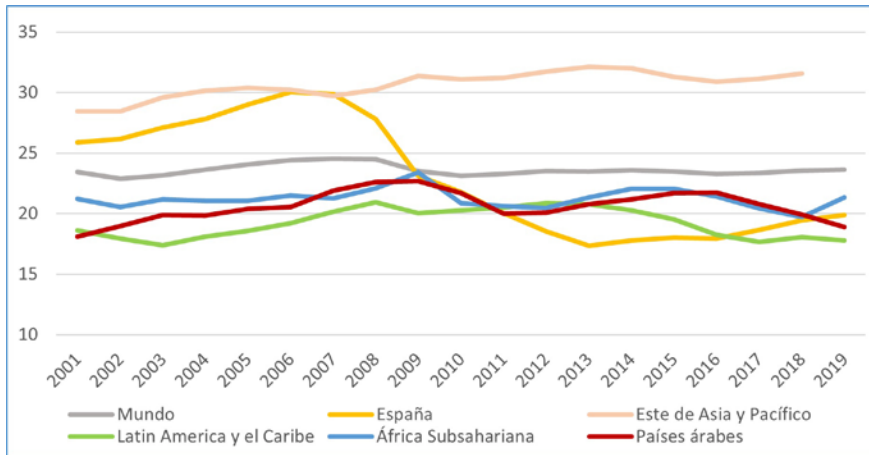


Fig. 7 – Evolución de la inversión por regiones: formación bruta de capital fijo (% PIB).

Fuente: World Development Indicators, Banco Mundial [actualizado: 19 de marzo de 2021]. Países árabes=17 (excluido Siria, Yemen, Somalia, Qatar, Libia, Kuwait y Yibuti, por falta de datos o discontinuidades en ellos)

En vista de todo ello, efectivamente se podría ver cierta correlación entre tasas de inversión y tasas de desempleo juvenil. En el caso de España, los bajos niveles de inversión en capital fijo se podrían relacionar también con las altas tasas de desempleo entre los jóvenes, en torno al 30 % antes de la pandemia y en la actualidad cerca del 40 %, al nivel de Argelia (figura 2 - supra).

La falta de inversión no se explica por una falta de fondos. Se trata de la región que produce un tercio del petróleo que se consume a nivel mundial (31,5 %) y posee un poco menos de la mitad de las reservas (42,9 %), mientras produce el 15,3 % del gas y posee más de un 26 % también de las reservas mundiales de este recurso (26,3 %, datos de 2020)¹³. Sin embargo, los

¹³ Datos para Arabia Saudí, EAU, Iraq, Kuwait, Omán, Qatar, Siria, Yemen, Argelia, Egipto, Libia, Sudán y Túnez. (BP. *Statistical Review of World Energy 2021 | 70th*

fondos provenientes de los hidrocarburos, aunque han contribuido a poner en marcha toda una serie de programas y proyectos de diversificación económica, canalizados a través de agencias de desarrollo de los países productores de estos productos o los fondos soberanos, no han conseguido realizar el cambio estructural que sería necesario para dar respuesta al problema del desempleo juvenil en la región. Al contrario, el crecimiento económico a nivel regional sigue muy condicionado por las fluctuaciones del mercado del petróleo (figuras 8 y 9).

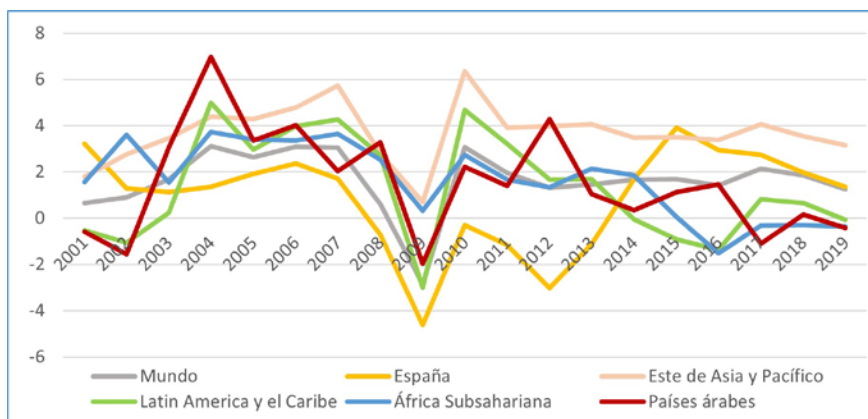


Fig. 8 – Crecimiento del PIB per cápita (% anual). Fuente: World Development Indicators, Banco Mundial [actualizado 19 de marzo de 2021]

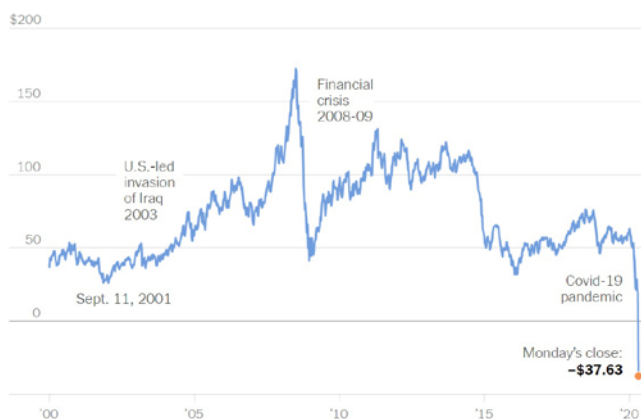


Fig. 9 – Evolución histórica de precios del petróleo. Fuente: REED, Stanley y KRAUSS, Clifford. The New York Times. 20 de abril de 2020

edition. 2021a, pp. 16, 34 y 12. [Consulta: 27 de julio de 2021]. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-full-report.pdf>.

Desde esta óptica, se puede inducir que el problema del desempleo juvenil en el mundo árabe no deriva simplemente de cuestiones demográficas —ya que otras regiones con un nivel de desarrollo semejante también tienen poblaciones de jóvenes proporcionalmente muy numerosas sin alcanzar unas cifras de desempleo tan grandes—. En cambio, se debe a la confluencia de una serie de problemas estructurales de carácter económico y político de entramado complejo, relacionados con el modelo de desarrollo o modelos de desarrollo árabe y su evolución en el tiempo.

El fracaso del modelo de desarrollo árabe: del Estado desarrollista
al capitalismo clientelar

Desde los años 60, el mundo árabe ha sido un laboratorio de modelos y políticas de desarrollo económico en el que, según el momento político, la ideología dominante en él, las alianzas supranacionales o los requisitos impuestos por las instituciones internacionales a la hora de acceder a fondos y créditos, se opta por unas políticas económicas determinadas u otras.

La primera etapa la constituyó el desarrollismo y los planes quinquenales del socialismo árabe en los años 60, donde el Estado se convierte en principal motor del crecimiento, la inversión y la industrialización —es el momento de la llamada industria de sustitución de importaciones que intenta romper la dependencia colonial—. A su vez, el propio Estado garantizaba toda una serie de servicios sociales en construcción (empleo, educación, sanidad, subsidios a bienes de primera necesidad, servicios públicos, infraestructuras, etc.)¹⁴.

De ahí se pasó a las políticas de apertura (*infitah*) en los 70, de liberalización económica y comercial, que inician enseguida países como Marruecos y Túnez. La crisis de deuda que siguió a ambos periodos de *boom* petrolífero en esta década consumió los recursos necesarios para mantener los grandes costes del Estado desarrollista, por lo que en los 80 se introdujeron planes de ajuste estructural en prácticamente todos los países, productores e importadores de hidrocarburos. Dichos planes, impuestos por los organismos multilaterales —políticas neoliberales

¹⁴ Este proceso tiene un impacto especialmente importante en países como Egipto, Argelia o Libia, que contaban con importantes recursos propios para financiar ese desarrollismo desde el Estado.

del llamado consenso de Washington—, se centraron en desmantelar el Estado desarrollista de la época anterior, promoviendo la privatización de las grandes empresas estatales, la liberalización económica y la reducción de coberturas sociales.

La expansión de la globalización en los 90 mantuvo el énfasis en los distintos procesos de liberalización económica. Visto el fracaso en los intentos de reforma de los aparatos estatales, se hizo especial hincapié en la capacitación y reforma institucional y en la mejora del entorno de los negocios de la primera década de los 2000, en la que tiene lugar el tercer *boom* del petróleo. En este momento, buena parte de la liquidez aportada por los hidrocarburos y las rentas derivadas de ellos se utilizó ya no para reconstruir el Estado desarrollista, sino para promover desde el propio Estado políticas de diversificación económica y proyectos de desarrollo sectorial, apostando por la inversión en sectores especializados y modernizadores (especialmente en el caso de los países del Golfo)¹⁵.

Así, llegamos hasta la crisis económica de 2007-2008, cuando la intervención estatal en Europa y EE. UU. en el rescate de los bancos rompió algunos tabúes sobre el papel del Estado en la economía. Se empezó a cuestionar entonces el paradigma neoliberal incluso en los círculos más conservadores y, por ende, también en los países árabes, donde tras años de reformas y recortes, el margen de acción de los Estados, sobre todo de los países importadores de petróleo, se había visto muy reducido (Baraka, 2008)¹⁶.

Esta tendencia fue retomada por las primaveras árabes que abrieron la puerta por primera vez a discusiones irrestrictas sobre el fracaso de estas políticas de reforma y liberalización (o su captación por ciertas élites políticas) y se empezó a hablar de la necesidad de un desarrollo más inclusivo (Hakimian, 2017:125-147), mientras se rompía con otra serie de tabúes. Se empezó a hablar explícitamente de los problemas arrastrados por el nepotismo o la corrupción (cuando antes se hablaba de relaciones Estado-negocios) y, sobre todo, de capitalismo clientelar, *crony*

¹⁵ Argelia, por su parte, opta por utilizar este momento de gran liquidez, en el que no necesita de la inversión extranjera, para volver a políticas proteccionistas y reforzar su aislamiento del exterior.

¹⁶ «...la cobertura social no es la misma que en los países desarrollados y tampoco lo es la capacidad intrínseca de autofinanciarse durante un largo periodo de tiempo. Lo que había que privatizar ya se ha privatizado; lo que había que conceder al sector privado a nivel de servicios públicos ya se ha concedido, y, consecuentemente, las posibilidades extraordinarias de financiación se agotan».

capitalism (donde antes se hablaba de alumnos aventajados y reformadores activos en la mejora del entorno de los negocios y la competitividad)¹⁷.

En este contexto de crisis y cuestionamiento de los modelos y paradigmas anteriores que dura hasta la actualidad, una de las diagnósticos más claras y fulminantes fue la realizada en apenas dos páginas en el mencionado AHDR2016. Lo tajante de esta evaluación resulta tanto más chocante dada la autoridad y neutralidad que revisten el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que lo publica, si bien es cierto que su publicación se topó con no pocas dificultades¹⁸. El AHDR2016 califica la experiencia del modelo de desarrollo árabe de *fracaso*, literalmente. Prescribe cómo los modelos de desarrollo estatistas de los 60 han derivado en formas ineficientes de intervención y distribución estatal que, entre otras cosas:

- dependen de rentas externas en su mayoría, ya sea ayudas externas, remesas o rentas del petróleo (el llamado Estado rentista)¹⁹,
- han generado estructuras productivas obsoletas, con crecimientos de la producción industrial bajos o incluso negativos,
- han debilitado el sector privado, asfixiado o cooptado en alianzas no competitivas y monopolistas a través de procesos (parciales) de liberalización y privatización por las élites políticas y económicas en el poder (*crony capitalism*) y
- han inhibido el desarrollo de sistemas viables de finanzas públicas²⁰.

El informe expone cómo el sector privado, que se esperaba tomaría el relevo del sector público, vive entre el patrocinio del Estado y la connivencia con las élites político-económicas²¹ o,

¹⁷ World Economic Forum. 2009. *The Global Competitiveness Report 2009*. P. 5. [Consultas: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: Part 1 (weforum.org); Banco Mundial. *Doing Business Report 2010*. 2009. Disponible en: Doing Business 2010

¹⁸ Tardan siete años en sacarlo (el informe se había publicado anualmente de 2002 a 2005 y luego en 2009) y de hecho un primer borrador se desestima (PNUD. 2016. *Op. cit.*).

¹⁹ «These rents are not merely revenues generated outside the economy in the form of oil and aid, but politically mediated rents created through economic controls, licences and monopolies». (PNUD. 2016. *Op. cit.*, pp. 29-30).

²⁰ PNUD. 2016. *Op. cit.*, pág. 29.

²¹ «the private sector is weak and dependent on state patronage, and the business environment hampers the rise of young and independent entrepreneurs. (...) it builds a

en su lugar, la economía informal (donde de hecho trabajan el 80 % de los jóvenes de la región)²², con la precariedad que esto supone (Kabanni, 2019)²³. Esta situación se ve reflejada en las tasas de creación de empresas en el sector formal, de nuevo, de las menores del mundo²⁴. Como resultado, ni el sector público funciona y es capaz de liderar el crecimiento económico y crear empleo, ni los procesos de privatización han generado un sector privado independiente y con capacidad de impulsar dicho crecimiento. Así, la inversión que sería necesaria para impulsar el crecimiento y generar empleo no se está produciendo ni en el sector público (en receso), ni en el sector privado (con poca capacidad de acción o recursos)²⁵.

El modelo económico en los países árabes, pese a las distintas reformas y planes de diversificación introducidos en los últimos años, sigue sustentado en dinámicas de búsqueda y distribución de renta, ya se trate de rentas que provienen de recursos naturales, como los hidrocarburos, o de otras fuentes²⁶.

El problema de la corrupción no se encuentra en los pequeños sobornos o lo que el informe llama *corrupción oportunista*, si no en «la profunda alianza estructural entre élites político-económicas

pyramid of privilege whereby economic advantage is restricted to firms and individuals connected to the state and its ruling elites» (PNUD. 2016. *Op. cit.*, pág. 29); «the associated trade frictions push firms without political or social connections to the margins of the economy, and opportunities for absorbing young entrants to the workforce are lost. The model thereby hobbles promising enterprises, discourages economic efficiency, and deters young talents because its goal is not to promote innovation or competition, but solely to preserve access to wealth and power among a few» (PNUD. 2016. *Op. cit.*, pág. 30).

²² OCDE. (2020b). covid-19 crisis response in MENA countries. *OCDE Policy Responses to Coronavirus (covid-19)*. Disponible en: covid-19 crisis response in MENA countries (OCDE.org)

²³ «Youth-led startups have difficulty thriving; they face the same restrictive business environments as established firms and have even less access to credit».

²⁴ Anualmente se crea menos de una empresa por cada mil personas en edad de trabajar, una quinta parte que en los países de la OCDE. (CMI. (2021). *Enhancing Mediterranean Integration*. P. 232. Disponible en: Enhancing Mediterranean Integration | CMI (cmimarseille.org))

²⁵ «The contribution of private investment to growth in the region is among the lowest in the world». (PNUD. 2016. *Op. cit.*, pág. 30).

²⁶ La literatura sobre este tema también es ingente. Entre otros, ver Lowi, M. R. (2017). Petróleo e inestabilidad en los Estados de Oriente Medio: la economía política de la distribución. *Awraq* n.º 15: *Una década de transformaciones en el mundo árabe*, primer semestre de 2017, pp. 149-161. [Consulta: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: INTERIOR REVISTA 15.indd (awraq.es)

para asegurar sus intereses económicos»²⁷, que introduce restricciones y privilegios de forma indiscriminada, protegiendo las empresas con conexiones políticas y limitando la competencia²⁸. Por ejemplo, en Egipto el 71 % de las empresas con conexiones políticas operaban en sectores protegidos por barreras a la importación, mientras en Túnez el 64 % de las empresas relacionadas con el régimen operaban en sectores con restricciones a la inversión extranjera directa (IED)²⁹.

Nader Kabbani, director de investigación del Brookings Doha Center (y en su momento también parte de la mencionada Middle East Youth Initiative), culpa de todo esto a la manera en que las reformas neoliberales fueron implementadas, en el sentido que, en muchos países árabes, fueron estas reformas las que empoderaron las redes de patronaje y los capitalistas clientelares, con un resultado que se parece poco al supuesto ideal de libre mercado que pretendían promover (Al-Shamahi , 2005)³⁰. Sin embargo, los acuerdos alcanzados entre el Fondo Monetario Internacional (FMI) y algunos países, como Egipto, Jordania o Túnez, desde 2011 parece que repiten las mismas pautas y enfoques, desde políticas de austeridad y reducción de subsidios a las viejas recetas de liberalización comercial y privatización —que por otro lado no tienen en cuenta la falta de competitividad de la industria local o la falta de salvaguardas frente algunas de las negativas consecuencias sociales de estas medidas—³¹.

En suma, no se trata de un problema de falta de formación o adaptación de los jóvenes al mercado laboral y las necesidades de ese mercado, ni de un problema del tránsito de la escuela o

²⁷ «entrepreneurs consistently face anticompetitive and discretionary practices that favour incumbent or large firms at the expense of new entrants, small businesses and young entrepreneurs» (PNUD. 2016. *Op. cit.*, pág. 30).

²⁸ Esto se traslada también en toda una serie de restricciones al comercio y la competencia «the associated trade frictions push firms without political or social connections to the margins of the economy, and opportunities for absorbing young entrants to the workforce are lost» (Ibídem, pág. 29).

²⁹ Ibídem, pág. 30.

³⁰ «What you ended up with was not a free-market economy, but a perverse economy that rewarded patronage and wasn't allowed to grow. As a result, these economies were not able to create the required number of jobs» Kabbani para Al Jazeera.

³¹ «And the promotion of export growth is preferred to more employment-intensive investments», otro problema añadido. Mossallam, M. (Noviembre de 2015). The IMF in the Arab world: lessons unlearned. *Bretton Woods Project*. PNUD. (2019). *Arab Human Development Report Research Paper. Leaving no one behind: towards inclusive citizenship in Arab countries*. Disponible en: UNDP 2019

universidad al empleo, hacia donde parecen dirigirse la mayor parte de las políticas públicas y proyectos de promoción de los jóvenes en la región. Lo que impide el empoderamiento de los jóvenes y hace que sus tasas de emprendimiento tengan de nuevo valores inferiores a la media mundial es este entorno de los negocios o la existencia de una estructura empresarial dominada por esa más o menos tácita alianza entre las élites político-económicas³². Veremos a continuación cómo los obstáculos que crean esas estructuras político-económicas se reflejan en los distintos sectores de la economía de estos países.

Problemas estructurales por sectores económicos

Agricultura poco productiva e inseguridad alimentaria

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) define el mundo árabe como una de las regiones más limitadas del mundo en términos de acceso al agua y la tierra, destacando especialmente la desigual distribución de esta tierra³³. La agricultura representa todavía un porcentaje importante del PIB de algunos países árabes, especialmente en el Magreb; encabeza la lista Mauritania, donde este porcentaje es del 18,1 %, seguida de Argelia y Marruecos (14,2 % y 12,2 %), y finalmente Túnez (11,7 %) y Egipto (11,5 %) (figura 10, datos de 2020)³⁴, pero dada la pluviometría de la región la producción agrícola depende mucho de las fluctuaciones climáticas, con lo que su contribución al crecimiento se ve minada por estos factores. Además, la producción agrícola presenta importantes problemas de productividad.

Menos del 5 % de la tierra es susceptible de ser cultivable en dos terceras parte de los países árabes, muchos de ellos atravesados por grandes desiertos y zonas de pastoreo (Arabia Saudí, Líbano, Túnez, Marruecos, Yemen, Mauritania y Siria), una superficie que está además en receso. De 1990 a 2015 se ha producido una caída del 45 % de las tierras cultivables en más de la mitad de los países árabes. Esto unido a las consecuencias de los conflictos y

³² «Business environment that hampers the rise of the youth and independent entrepreneur». (PNUD. 2016. *Op. cit.* p. 29). Un 9,3 % de los jóvenes involucrados en actividades empresariales en sus inicios en la región MENA. (Kabbani, N. (2020). *Op. cit.*)

³³ OCDE y FAO. (2018). *Op. cit.*

³⁴ BANCO MUNDIAL [base de datos online]. *World Development Indicators | Data-Bank 2021. Op. cit.*

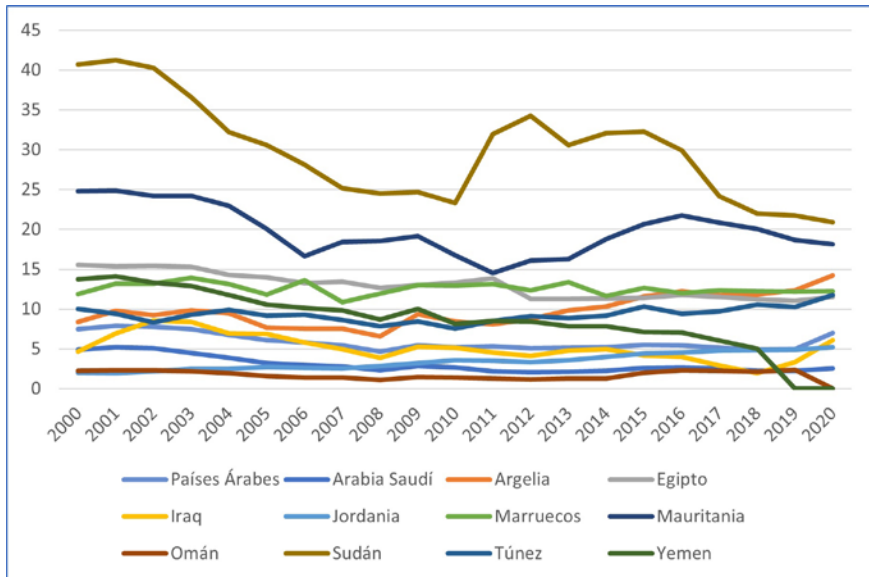


Fig. 10 – Valor añadido de la agricultura (incluye pesca y bosques) (% PIB).
Fuente: World Development Indicators, Banco Mundial [actualizado: 28 de julio de 2021]

las sequías, hace que estos países sean especialmente vulnerables a las fluctuaciones en producción o precios.

Por otra parte, otros problemas del sector, tales como la dificultad de acceso al crédito o la falta de diversificación de cultivos, se ven agudizados de nuevo por una cuestión de economía política, como es la desigual distribución de la propiedad y las tierras cultivables. Según la FAO, los países árabes poseen uno de los repartos de la tierra más desiguales del mundo, superados únicamente por Latinoamérica. En este sentido conviven muchos pequeños agricultores (80 %), con pequeñas y pocas tierras (20 % de la tierra) y limitada capacidad para acceder a nuevas tecnologías y créditos para la inversión, frente a grandes agricultores o empresas estatales (10 %) que poseen el 60 % de las tierras³⁵. Los indicadores de pobreza entre los pequeños agricultores son especialmente altos en algunos países, como Egipto y Marruecos, una situación que también afecta de forma especial a los jóvenes de dichos entornos rurales y contribuye al éxodo hacia entornos urbanos en busca de empleo (Kabanni, 2019).

La distribución de tierras se realiza en algunos países —como Sudán, Egipto, Mauritania y Marruecos— a través de sistemas

³⁵ OCDE y FAO. (2018). *Op. cit.*

de subastas que a menudo resultan poco transparentes, como denuncia la FAO para el caso de Sudán, por ejemplo³⁶. Otra de las consecuencias de la distribución tradicional de tierras es la dificultad del acceso de las mujeres a su propiedad, como es el caso de Marruecos (basado en un sistema comunitario liderado por tradición por hombres)³⁷. Distintos estudios muestran cómo, pese a que el 45 % de la fuerza laboral en la agricultura de los países de Oriente Medio y Norte de África esté formada por mujeres, estas suponen menos del 5 % de los terratenientes³⁸.

Como resultado, el mundo árabe tiene el mayor déficit alimentario a nivel mundial, de lo que deriva su dependencia respecto al resto del mundo en este sentido³⁹. En 2018 se estimaba que un tercio de la población de los países árabes sufría inseguridad alimentaria⁴⁰, especialmente en Palestina, Somalia, Sudán, Siria y Yemen (Twining-Ward, *et al.*, 2018). Los países árabes en su conjunto importan el 50 % de la comida —más del 80 % en los países del CCG y seguidos de cerca por Argelia, que importa en torno al 70 % de sus alimentos— y un 35 % de los productos agroalimentarios que consumen. Las importaciones de alimentos suponen de media un 13 % de las importaciones de bienes, muy por encima de la media mundial del 9 % y alcanzando cifras aún mayores en países como Argelia, Egipto, Jordania o Líbano, casi

³⁶ «In the MENA region most land acquisitions have been pursued by corporations with the support of governments and banks from water-scarce, wealthy GCC (Gulf Cooperation Council) countries with the largest dependence on food imports». (OCDE y FAO. (2018). *Op. cit.*, p. 77).

³⁷ Hay que añadir que el Plan Verde de Marruecos, para el desarrollo de la agricultura, incluye un pilar sobre agricultura solidaria, apoyando la creación de cooperativas agrícolas, beneficiando a mujeres rurales en su mayor parte, y se han puesto en marcha otros planes para incentivar el empoderamiento y alivio de situaciones de pobreza de mujeres en el ámbito rural, lo cual ha producido una importante mejora de la situación de las mujeres en el ámbito rural en los últimos años. (OCDE, OIT y CAWTAR. (2020). *Competitiveness and Private Sector Development. Changing Laws and Breaking Barriers for Women's Economic Empowerment in Egypt, Jordan, Morocco and Tunisia*. Pp. 133 y 137. [Consulta: 29 de mayo de 2021]. Disponible en: OCDE, ILO and CAWTAR, 2020).

³⁸ *Ibidem*, p. 140.

³⁹ BANCO MUNDIAL. (2014). Middle East and North Africa Climate Action Plan 2016-2020. *World Bank Group Middle East and North Africa*. P. 3. Disponible en: <https://pubdocs.worldbank.org/en/136861479174892204/MENA-CAP-Nov-14-Long-FINAL-8-countries.pdf>

⁴⁰ FAO, IFAD, UNICEF, WFP y WHO. (2020). *Regional Overview of Food Security and Nutrition in the Near East and North Africa 2019 - Rethinking food systems for healthy diets and improved nutrition*. P. 3. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca8684en/CA8684EN.pdf>

un 20 %. En total, las economías MENA compran el 33 % del trigo mundial y siete países árabes se encuentran entre los 25 mayores importadores de grano del mundo, con Arabia Saudí a la cabeza (importa el 6,4 % del grano mundial), seguida de Egipto, Argelia, Marruecos, Túnez, Jordania y Libia⁴¹.

En este sentido, los países importadores de alimentos están completamente sometidos a la volatilidad de los precios mundiales⁴². Esto explica las grandes distorsiones que produjo en la región el aumento de los precios del grano en 2008 y las fuertes manifestaciones que lo siguieron, especialmente en Egipto —como preámbulo de las revueltas de 2011— así como la gran dependencia de los mercados exteriores puesta en evidencia por la pandemia, como veremos más adelante.

Escaso desarrollo y crecimiento industrial

Igual que sucedía en el sector alimentario, la crisis del covid-19 ha puesto de manifiesto en todo el mundo la dependencia de las cadenas de producción internacionales, especialmente aguda en ciertos sectores y regiones, como la árabe, debido a su escaso

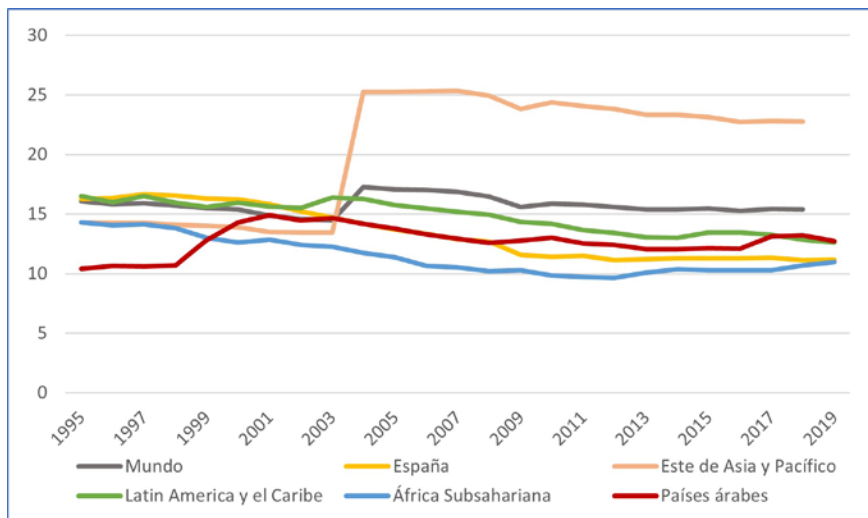


Fig. 11 – Valor añadido de la producción industrial (manufacturas) (% PIB) por regiones.

Fuente: World Development Indicators. Banco Mundial [actualizado: 19 de marzo de 2021]

⁴¹ PNUD. (2019). *Op. cit.*

⁴² BANCO MUNDIAL. (2014). *Op. cit.*, p. 10.

desarrollo industrial. Como se ha señalado, pese a los distintos programas de diversificación y reforma económica emprendidos en estas últimas décadas, el sector de los hidrocarburos sigue manteniendo una posición predominante en las economías árabes, siendo la región menos industrializada del mundo.

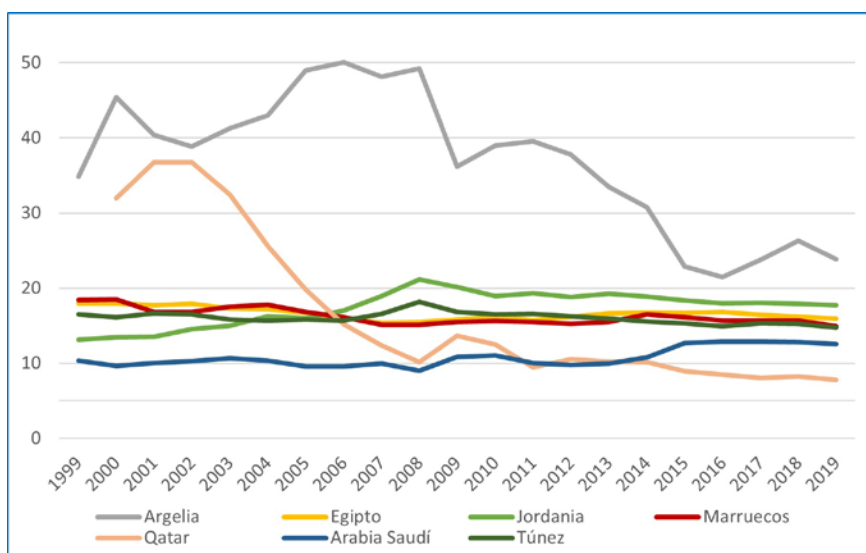


Fig. 12 – Valor añadido de la producción industrial (manufacturas) (%PIB), selección países.
Fuente: World Development Indicators. Banco Mundial [actualizado: 19 de marzo de 2021]

Desde el fin del desarrollismo árabe, el peso de la producción industrial en los países árabes no solo no ha crecido, sino que ha disminuido. De la industria de sustitución de importaciones del desarrollismo a la industria de promoción de las exportaciones introducida en los periodos de liberalización económica, se ha producido, de facto y pese a las nuevas políticas de desarrollo sectorial emprendidas por algunos países, una desindustrialización de la región⁴³. En este sentido, el caso de Argelia es paradigmático, tanto en lo relativo a la caída de la industria en el peso

⁴³ Para un análisis de la evolución de la política industrial en la región de Oriente Medio y Norte de África y del fracaso del salto del modelo de sustitución de importaciones al de promoción de las exportaciones, ver Nabli, M. K. *et al.* (2008). The political economy of industrial policy in the Middle East and North Africa. En: Nabli, M. K. (ed.). *Breaking the barriers to higher economic growth: better governance and deeper reforms in the Middle East and North Africa*. Banco Mundial. Pp. 135-160. [Consulta: 22 de mayo de 2021]. Disponible en: World Bank Document

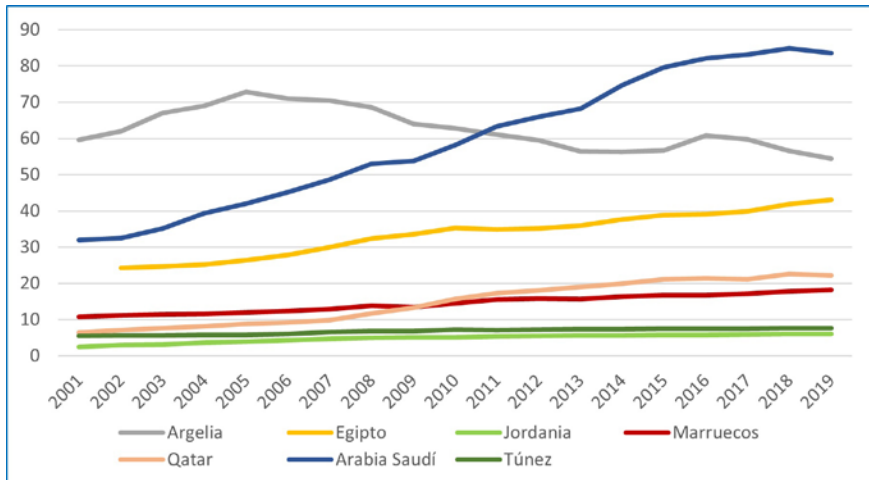


Fig. 13 - Valor añadido de la producción industrial (manufacturas) (millares de dólares de EE. UU. constantes de 2010), selección países. Fuente: World Development Indicators. Banco Mundial [actualizado: 19 de marzo de 2021]

de la economía como en su capacidad de producción en términos absolutos (figuras 12 y 13)⁴⁴.

En los países del Golfo se han producido algunos avances puntuales hacia la diversificación económica y la reducción de la dependencia de los hidrocarburos, dentro también de políticas activas de promoción del desarrollo industrial, aunque con resultados relativos. En este caso, destaca especialmente el crecimiento experimentado por el sector industrial saudí, pero relacionado con el sector de los hidrocarburos. Aunque en menor medida, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) también ofrecen algunos resultados positivos, al menos en cuanto al crecimiento del valor añadido industrial, tras las políticas emprendidas para la financiación y desarrollo de sectores como el aeroespacial, salud o las energías renovables, con frecuencia a través de Mubadala, el Fondo de Soberano emiratí, y enmarcados en los planes de desarrollo del país (Abu Dhabi Economic Vision 2030)⁴⁵.

⁴⁴ Para un análisis más detallados de la evolución de la política industrial argelina, ver Talahite, F. y Bouklia-Hassane, R. (2011). Las políticas industriales en Argelia (1963-2007). En: Orozco de la Torre, O. (ed.). *Políticas industriales en el Magreb [Industrial Policies in the Maghreb]*. Madrid, Casa Árabe.

⁴⁵ «As a result, Strata, a wholly owned subsidiary of Mubadala, currently supplies advanced composite aero-structures to leading aircraft manufacturers such as Airbus or Boeing». (IE CENTER FOR THE GOVERNANCE OF CHANGE - ICEX INVEST IN SPAIN. (2020). *Sovereign Wealth Funds 2020. Fighting the pandemic, embracing change*. P. 40. Disponible en: Sovereign Wealth Funds 2020 - Invest in Spain)

En el Norte de África, solo Egipto y Marruecos ofrecen algunos resultados positivos en cuanto a crecimiento industrial, pero sin cambios estructurales significativos (las manufacturas siguen manteniendo un reducido peso en el PIB). En Egipto es parte del resultado de su Estrategia de Desarrollo Industrial (Industrial Development Strategy), cuyo objetivo es convertir al país en un polo industrial para 2050, a través del desarrollo de zonas industriales⁴⁶. Marruecos es otro de los países con una política industrial medianamente exitosa, también en torno al desarrollo de zonas industriales especializadas, por sectores. Sus buenos resultados se deben principalmente a la complementación de la política industrial con una política comercial muy activa, con la firma de acuerdos de libre comercio con EE. UU. y la UE y una política de incentivos a la inversión extranjera en las mencionadas zonas industriales. Esto ha permitido una mayor integración comercial y económica con la UE, además de toda una serie de procesos de desarrollo local importantes. La creación de comercio producida por estos acuerdos comerciales ha sido especialmente clara con España, en particular en algunos sectores como el de la automoción (caso de Tanger Med), el aeronáutico o la agroindustria⁴⁷. Túnez y Jordania intentan orientarse también en esa dirección, aunque, exceptuando ciertos avances obtenidos antes de la crisis económica de 2008, sin muchos resultados por el momento.

Problemas de inclusión financiera y acceso al crédito

A pesar de los mencionados intentos de liberalización económica y reforma introducidos desde los años 90 del s. XX, el sector financiero, especialmente en los países del Norte de África, presenta también problemas a la hora de ejercer su papel como distribuidor de capital y recursos dentro del sistema económico y, por tanto, contribuir a generar crecimiento y empleo.

En este sentido, el sector financiero es un ejemplo claro de la rigidez de las relaciones económico-políticas apuntadas ante-

⁴⁶ El presidente egipcio comentaba recientemente que la ambición de Egipto en su desarrollo industrial es «ilimitada». (State Information Service. (23 de mayo de 2021). Sisi: Egypt's ambition is unlimited in industrial development. [Consulta: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: Sisi: Egypt's ambition is unlimited in industrial development-SIS)

⁴⁷ Para un análisis de los procesos de desarrollo local en torno a dichas políticas ver Mella Márquez, J. M.ª. (2011). *La cooperación empresarial hispano-marroquí: el caso de la región de Tánger*. Madrid, Casa Árabe. [Consulta: 29 de mayo de 2021]. Disponible en: *La cooperación empresarial hispano-marroquí: el caso de la región de Tánger*

riormente, aunque coexisten modelos muy distintos dentro del mundo árabe. Contrasta la existencia de sistemas bancarios más sofisticados y abiertos al exterior en los países del Golfo y Oriente Medio, con aquellos menos desarrollados de los países del Norte de África, con importantes diferencias también por países. Estas disparidades se ven claramente en los porcentajes de población con dinero en depósitos bancarios, que van desde el 128 % en Kuwait al 17 % en Mauritania (figura 14, datos de 2018).

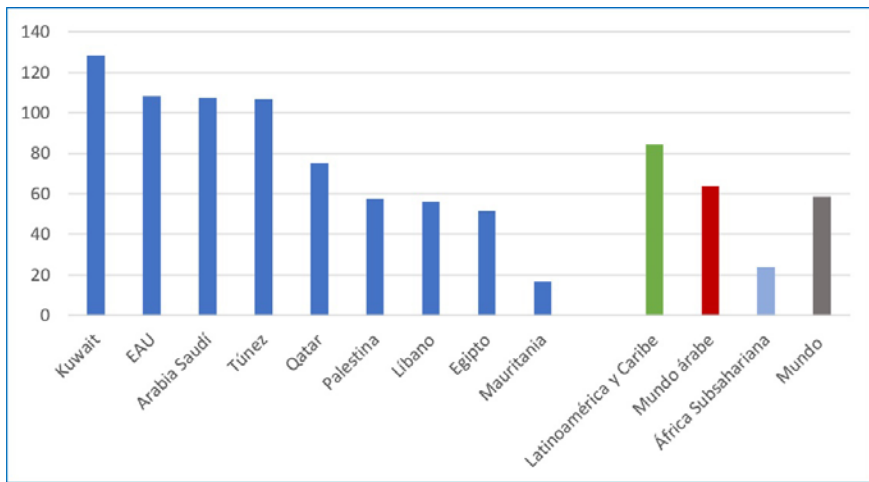


Fig. 14 – Población con un depósito en un banco (%), 2018. Fuente: el dato de la media mundial es de 2015. World Development Indicators. Banco Mundial [actualizado: 19 de marzo de 2021]

En su conjunto, el Norte de África es una de las regiones del mundo con mayor concentración de su sistema bancario y menores tasas de bancarización, lo que hace que un porcentaje muy alto de la población se encuentre fuera del sistema bancario —es decir, que ni opera con el sistema bancario ni mantiene sus ahorros dentro del mismo—. El número de bancos es muy reducido y existe una gran preeminencia de los grandes bancos, normalmente públicos —especialmente en Argelia y Egipto— o con una importante participación de capital público y estrechas relaciones con las élites y regímenes en el poder⁴⁸. Sobre las tasas de bancarización, algunos estudios muestran que solo un 25 % de los hogares tenían cuentas bancarias en Marruecos, mientras que en

⁴⁸ De nuevo, se trata de un problema estructural, identificado desde hace décadas. HENRY, C. M. (1996). *The Mediterranean Debt Crescent: Money and Power in Algeria, Egypt, Morocco, Tunisia and Turkey*. Gainesville, University Press of Florida,

Argelia esta cifra llega tan solo al 20 %⁴⁹. De la misma forma, los servicios bancarios a los que tienen acceso estas poblaciones son reducidos (desde créditos al consumo e hipotecas, a seguros y fondos de pensiones).

Se trata de un aspecto que está recibiendo también especial atención en los últimos años, por las implicaciones que tiene para la inclusión económica de algunos grupos concretos, especialmente jóvenes, mujeres, pequeños agricultores y PYME —en buena parte familiares— que operan en el sector informal. De hecho, las dificultades de acceso al crédito se han estimado como una de las mayores barreras para los jóvenes emprendedores. Solo un 13 % de los jóvenes en la región tienen cuentas bancarias, frente al 37 % de media mundial. Aspecto que, como en otros indicadores, afecta especialmente a las mujeres: solo un 38 % de las mujeres de Oriente Medio y Norte de África tienen una cuenta bancaria, frente al 57 % de los hombres⁵⁰. La situación, de nuevo, es especialmente grave en los países del Norte de África, que sustentan los mayores niveles de discriminación del mundo en cuanto al acceso de las mujeres a recursos financieros y productivos según la OCDE. Aunque legalmente las mujeres pueden registrar una empresa en estos países con las mismas condiciones que los hombres, la dificultad para acceder al capital se convierte en el principal obstáculo para la creación de empresas por parte de mujeres⁵¹.

La falta de profundización de los sistemas financieros de la región tiene también repercusiones en la absorción de las remesas, cuyo impacto en el desarrollo de los países receptores podría ser mucho mayor de realizarse a través de canales formales⁵².

⁴⁹ De nuevo, según el banco mundial solo el 42 % de la población argelina mayor de 15 años tiene una cuenta en una institución financiera, un escaso 29 % hace un uso activo de la misma y apenas un 2 % realiza pagos a través del teléfono móvil o de internet (BANCO MUNDIAL [base de datos online]. *G20 Financial Inclusion Indicators Database*, datos de 2017. Disponible en: <https://datatopics.worldbank.org/g20fidata/>).

⁵⁰ PNUD. (2016). *Op. cit.*, p. 186.

⁵¹ OCDE, OIT y CAWTAR. (2020). *Op. cit.*, pp. 50 y 102.

⁵² Las entradas de remesas representan el 7,8 % del PIB en la región MENA, pero su impacto en la generación de procesos de desarrollo económico podría ser mayor. Según el informe de integración económica de la UPM, el establecimiento de marcos eficaces para su transferencia a través de los canales formales podría evitar las pérdidas que suponen los canales informales y apoyar una mayor alfabetización e inclusión financiera. Ver OCDE. (2021). *Regional Integration in the Union for the Mediterranean: Progress Report 2021*. [Consulta: 27 de mayo de 2021]. Disponible en: *Regional Integration in the UpM 2021*

Otros factores desestabilizadores

Impacto socioeconómico de los conflictos: destrucción y distorsión de las estructuras económicas

Un factor clave que hay que tener en cuenta para analizar la evolución económica de la región es el impacto de los conflictos en la misma, especialmente aquellos de larga duración. No hay que olvidar que desde 1948 hasta 2017 el mundo árabe se ha visto afectado por un 15 % de los conflictos mundiales. La consecuencia más dramática de este dato es, sin lugar a duda, el impacto sobre la población; y es que, a pesar de albergar al 5,2 % de los habitantes del mundo, los refugiados procedentes de países árabes constituyen un 57,5 % del total global, así como el 41,3 % de los desplazados internos en el mundo (cifras de 2017, que probablemente son mayores en la actualidad)⁵³:

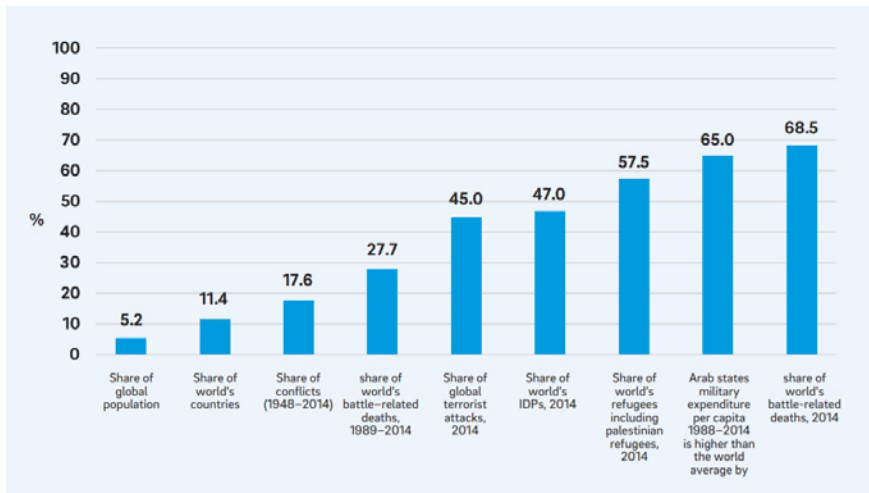


Fig. 15 – Impacto de los conflictos en el mundo árabe (indicadores seleccionados). Fuente: PNUD. (2016). P. 176

Los conflictos reducen además la capacidad de desarrollo de los sistemas económicos como consecuencia, entre otras cuestiones, de la destrucción de las estructuras productivas, la distorsión de los sistemas de provisión y distribución de recursos, la caída en las inversiones y la movilización de la mano de obra (Moyer, *et al.*, 2019). Estos contextos suelen conllevar asimismo una

⁵³ PNUD. (2019). *Op. cit.*, p. 26.

reducción del comercio, como consecuencia de la interrupción o disrupción de los intercambios comerciales y la destrucción de las infraestructuras, derivando en un aumento de los precios de los bienes y servicios (Isaac, et al., 2009). El deterioro de la red de infraestructuras (tales como los sistemas de abastecimiento de energía y agua o la red de transportes), es una importante traba al desarrollo de la economía nacional, dado el impacto multisectorial que tiene, desde áreas como la salud, el saneamiento, la distribución de alimentos o la educación (Goenaga, 2017:39). En lo que concierne a la agricultura, la escasez de mano de obra produce un abandono de los cultivos más rentables, sustituidos por una agricultura de mera subsistencia.

Cuantificando algunos de los conflictos de la región —o al menos aquellos de más reciente aparición—, en junio de 2020 se estimaba que las pérdidas económicas en Siria ascendían a 530.000 millones de dólares, de los cuales 421.000 millones lo son en términos de PIB (79 %), 65.000 millones en daños a las inversiones (12 %) y 37.000 millones derivados de la reasignación por el aumento del gasto militar (7 %) ⁵⁴. Dos años antes, en 2018, se calculaba que el colapso de las estructuras económicas ya había dado lugar a que un 50 % de la actividad estuviera relacionado con la violencia (contrabando, secuestros, venta de armas, etc.), reduciéndose el promedio del salario real a aproximadamente un 24 % del salario previo a 2011 ⁵⁵.

En el caso del conflicto en Yemen, en 2019 las pérdidas económicas se estimaban del orden de 89.000 millones de dólares —más del doble del PIB de Yemen en 2014— (Moyer, et al., 2019:40). Según el PNUD, esta cifra alcanzaría los 181.000 millones de dólares de prolongarse las hostilidades hasta 2022 (Moyer, et al., 2019:8). Entonces, y ya antes de sufrir el impacto del covid-19, más de un tercio de las empresas habían cerrado y más de la mitad de las que seguían abiertas habían reducido su actividad (Sofan, 2019). La producción de petróleo y gas natural —que representaba el 90 % de las exportaciones de Yemen y el 88 % de la inversión extranjera directa entre 2005 y 2010— había caído más de un 90 % desde 2014 y las importaciones se habían

⁵⁴ SYRIAN CENTER FOR POLICY RESEARCH. (Junio de 2020). Conflict Economies in Syria: Roots, Dynamics, and Pathways for Change. *Development Policy Forum, Discussion Paper N.º1*, p. 20. Disponible en: Conflict Economies in Syria: Roots, Dynamics, and Pathways for Change

⁵⁵ SYRIAN CENTER FOR POLICY RESEARCH. *Food Security & Conflict in Syria*. P. 50. Disponible en: Food Security & Conflict in Syria

reducido a la mitad desde el inicio de la guerra (Moyer, *et al.*, 2019:23). Una evaluación de daños de 2016 estimó que el coste a la infraestructura física general (incluida la vivienda) se situaba entre 4.000 y 5.000 millones de dólares (Moyer, *et al.*, 2019:23). En cuanto a la agricultura, la escasez de agua es el factor más importante que limita la producción, y solo en 2016 la superficie cultivada se redujo en un 38 % (Moyer, *et al.*, 2019:24).

En cuanto al impacto de la guerra en Libia, en 2020 la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (ESCWA) ubicaba el coste de la misma desde su estallido en más de 580.000 millones de dólares y alertaba de que, de prolongarse hasta 2025, estas cifras podrían elevarse a 1.046.000 millones de dólares⁵⁶. Entre 2000 y 2010, los ingresos del petróleo suponían unos dos tercios de los ingresos totales del Gobierno libio, que se convirtieron en un 85 % entre 2015 y 2017⁵⁷. El volumen de IED no ha cambiado desde 2013, hallándose estancado en los 18.500 millones de dólares⁵⁸. Por todo ello, la economía libia sigue siendo absolutamente dependiente de la industria de los hidrocarburos, y las consecuencias del conflicto, unidas a la proliferación del covid-19, han afectado significativamente a los ingresos y al gasto público. Como resultado, la deuda nacional ronda actualmente los 97.000 millones de dólares⁵⁹.

Todo ello sin tener en cuenta otros conflictos de larga duración en la región, como el de Palestina, agudizado por los últimos ataques a Gaza, así como la invasión de Iraq y sus corolarios o el conflicto del Sáhara, cuyo impacto no solo a nivel nacional sino

⁵⁶ Escwa. (2020a). Economic cost of the Libyan conflict. Executive Summary. *United Nations Economic and Social Commission for Western Asia*. P. 2. [Consulta: 9 de mayo de 2021]. Disponible en: Economic cost of the Libyan conflict

⁵⁷ Aunque en los dos años que siguieron se produjo una caída de la cuota de ingresos estatales por hidrocarburos (40 % en 2018 y 55 % en 2019), esto parece que se debió a la implementación de un impuesto temporal sobre las transacciones de divisas. (BANCO MUNDIAL. World Bank in Libya. Overview. [Consulta: 9 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/country/libya/overview>)

⁵⁸ AFRICAN DEVELOPMENT BANK GROUP. (2021). African Economic Outlook 2021. From Debt Resolution to Growth: The Road Ahead for Africa. P. 131. [Consulta: 8 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.afdb.org/en/knowledge/publications/african-economic-outlook>

⁵⁹ UNITED NATIONS SECURITY COUNCIL. (2021). United Nations Support Mission in Libya. Report of the Secretary-General. S/2021/62. [Consulta: 8 de mayo de 2021]. <https://undocs.org/S/2021/62>. Para otras estimaciones sobre los costes de la reconstrucción en Siria, Yemen y Libia, ver BANCO MUNDIAL. (2017). *MENA Economic Monitor, April 2017: The Economics of Post- Conflict Reconstruction in MENA*. Disponible en: The Economics of Post- Conflict Reconstruction in MENA

regional es difícilmente cuantificable en unas pocas cifras, pero que condiciona completamente su desarrollo económico⁶⁰.

Consecuencias del cambio climático en la región

La región de MENA es probablemente también la más vulnerable del mundo frente al cambio climático. Por una parte, se espera que en el año 2041 las temperaturas medias hayan aumentado en hasta 2°C para el Norte de África y hasta 6°C para el año 2100 (Twining-Ward, et al., 2018:24). Por otra parte, se calcula que el número medio de días de olas de calor puntuales en lugares como Riad y Bagdad podría aumentar hasta 202 y 162 al año respectivamente en 2080⁶¹. Este incremento de las temperaturas se traducirá en una subida exponencial de la demanda de energía y de agua, además de perjudicar el funcionamiento de la maquinaria y las infraestructuras, diseñadas para funcionar en las condiciones climáticas actuales (Salimi, y Al-Ghamdi, 2020:2).

Otras consecuencias del cambio climático se observan en los cambios que produce en los patrones de las precipitaciones, como se ha apuntado. En el Norte de África se espera que se produzca una reducción de las precipitaciones del 40 % a finales del siglo XXI, mientras que, al contrario, los países del Golfo se enfrentarán a lluvias más severas, aunque más espaciadas en el tiempo (Twining-Ward, et al., 2018:24-25). Las menores precipitaciones contribuyen a estresar el sistema de abastecimiento de agua y afectan directamente a la producción agrícola, mientras que las precipitaciones extremas pueden tener efectos devastadores sobre esta y sobrecargar las infraestructuras urbanas

⁶⁰ La literatura a este respecto es inmensa. Para una panorámica por países ver Isaac, J. et. al. (2009). *Op. cit.* Disponible en: <http://mediateca.casaarabe.es/-1287>; Para el caso de Iraq ver Matsunaga, H. (2019). *The Reconstruction of Iraq after 2003: Learning from Its Successes and Failures*. En: *MENA Development Report*. Banco Mundial. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/31709>; y centrado en el impacto de ISIS, BANCO MUNDIAL. (2018). *Iraq - Reconstruction and Investment: Damage and Needs Assessment of Affected Governorates (Vol. 2)*. Disponible en: <https://documents.worldbank.org/documents-reports/iraq-2018>. Sobre el impacto de la ocupación en Palestina, ver ARIJ. (2016). *The Economic Cost of the Israeli occupation Report*. Disponible en: ARIJ – *The Economic Cost of the Israeli occupation Report*. La UNCTAD hace informes periódicos, ver UNCTAD. (8 de septiembre de 2020). *covid-19 devastates Palestine's shattered economy*. Disponible en: [covid-19 devastates Palestine's shattered economy | UNCTAD](https://unctad.org/covid-19-devastates-palestine-s-shattered-economy); igual que la UNRWA; para algunas cifras significativas ver también UN. *Israeli Occupation of Palestinian Territory. In facts and figures*. [Consulta: 17 de mayo de 2021]. Disponible en: [In facts and figures – Question of Palestine \(un.org\)](https://www.un.org/ctbto/information/press-releases)

⁶¹ BANCO MUNDIAL. (2014). *Op. cit.*, p. 8.

(electricidad, agua, transportes, telecomunicaciones, etc.) (Salimi, y Al-Ghamdi, 2020:6). Así, las inundaciones de 2008 en Yemen causaron daños equivalentes al 6 % del PIB del país, y las pérdidas derivadas de las que se sucedieron en Jeddah entre 2009 y 2011 ascendieron a 1.360 millones de dólares⁶².

Con todo, la región MENA seguirá siendo la que mayor escasez de agua sufre en el mundo⁶³. Las sequías, que solían producirse cada seis u ocho años, en la actualidad se suceden cada uno o dos años. Durante el periodo de 2005 a 2015, la disponibilidad anual de agua dulce per cápita se redujo en un 20 %. Con el crecimiento de la población y el aumento del uso de agua per cápita, se prevé que la demanda de agua en la región árabe aumente en un 60 % para 2045 (Twining-Ward, *et al.*, 2018:25-26). En términos económicos, lo que en el mundo se traduce como un 22 % de PIB en riesgo por la falta de agua, en la región MENA asciende hasta un 71 %⁶⁴.

Por otra parte, para finales de siglo es probable que el cambio climático provoque un aumento del nivel medio del mar de 26 a 82 centímetros, incremento que afectaría a más de 43 ciudades portuarias y al menos 37 millones de personas en la región. En concreto, se ha estimado que una subida de un metro del nivel del mar podría poner en riesgo un 12 % de la tierra agrícola en Egipto y reducir su PIB en un 6 %; mientras que, para Túnez, pondría en peligro más de un 2 % de su PIB, ya que la costa alberga más del 70 % de las actividades económicas, el 90 % de la capacidad total de alojamiento turístico y gran parte de la agricultura de regadío del país (Twining-Ward, *et al.*, 2018:24-25-27).

El aumento de las temperaturas y el descenso de las precipitaciones contribuirán a una mayor desertización del suelo cultivable, conllevando un gran impacto en la agricultura de los países de la región y, por ende, un incremento de la seguridad alimentaria. En general, se prevé que un aumento de la temperatura de entre 1,5 y 2,5°C reduzca el rendimiento de los cultivos en un 30 %, que podría alcanzar el 60 % si el incremento fuera de entre 3 y 4°C. En Egipto, el cambio climático podría conllevar una rebaja en la producción agrícola del 47 % para 2060. En 2017, la

⁶² BANCO MUNDIAL, GFDRR y UNISDR. (2014). Natural disasters in the middle East and North Africa: a regional overview. *The International Bank for Reconstruction and Development – Banco Mundial*. [Consulta: 16 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/211811468106752534/pdf/816580WP0REPLA0140same0box00PUBLIC0.pdf>

⁶³ BANCO MUNDIAL. (2014). *Op. cit.*, p. 1.

⁶⁴ BANCO MUNDIAL. (2014). *Op. cit.*, p. 2.

sequía en Somalia ya redujo la media de las cosechas en un 70 % (Twining-Ward, *et al.*, 2018: 25-26).

La disminución en la productividad agrícola es probable que estimule la migración a las ciudades, como ya viene ocurriendo en las últimas décadas. La población urbana se cuadruplicó entre 1970 y 2010 y las actuales dinámicas migratorias dan pie a esperar una nueva duplicación en los próximos treinta años. La sequía que asoló Somalia entre 2006 y 2011 empujó a 4 millones de personas hacia los centros urbanos y en el caso de Siria a casi 300.000 personas entre 2006 y 2010 (Twining-Ward, *et al.*, 2018:18-26-27) (aspecto que se considera que jugó un papel importante en las movilizaciones de 2011).

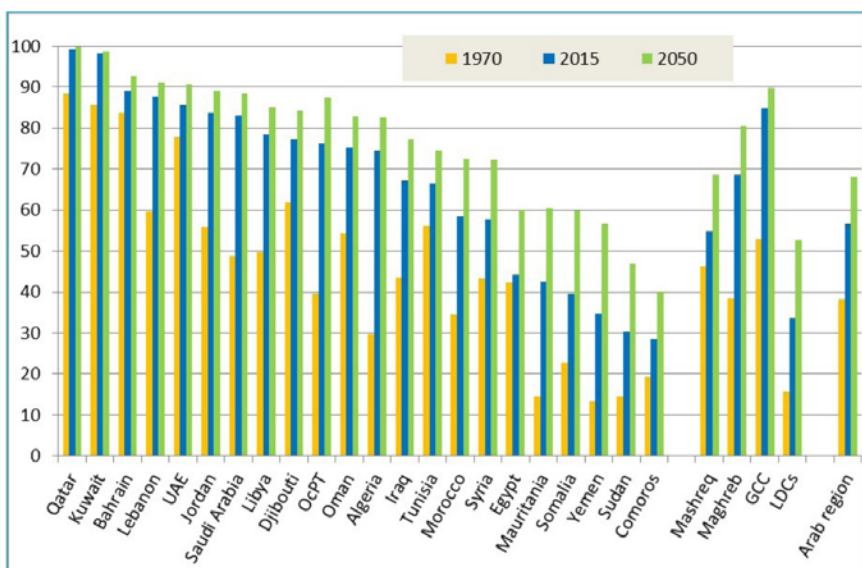


Fig. 16 - Porcentaje de población viviendo en urbes en los países árabes (proyecciones). Fuente: UNDESA (2017) en MCKEE, M. et al. (2017). P. 18

Este fenómeno migratorio se traduce en una necesidad de una urbanización acelerada, que termina resultando en procesos de desarrollo urbano desordenados, con el consecuente incremento de la pobreza en estas zonas. Concretamente, en países como Sudán, Yemen o Iraq, el porcentaje de población urbana que vive en barrios marginales pobres alcanza el 91,6 %, 60,8 % y 47,2 %, respectivamente (figura 17)⁶⁵.

⁶⁵ PNUD. (2019). *Op. cit.*

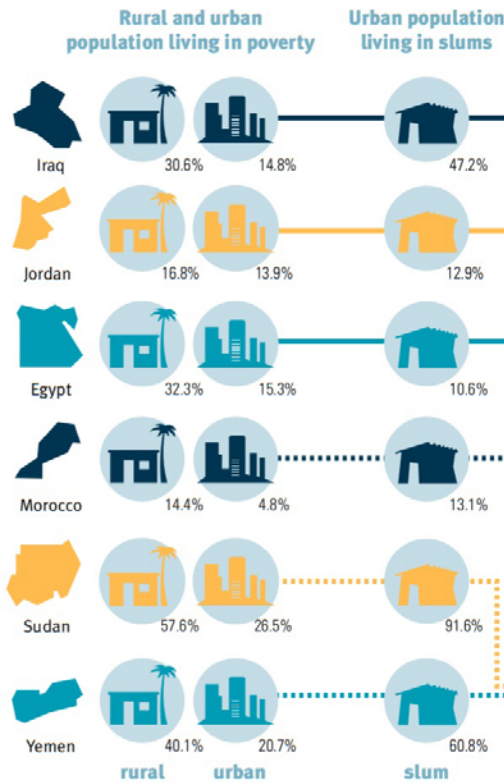


Fig. 17 – Porcentajes de pobreza rural y urbana, incluyendo barrios marginales, por países
Fuente: UNPD. (2019). P. 19.

Las economías árabes tras el covid-19

Los datos del covid-19 para Oriente Medio y Norte de África, a julio de 2021, sostienen que la región se ha visto afectada por más de 7,5 millones de contagios y unas 118.400 muertes (figura 18)⁶⁶.

En ese sentido, la crisis sanitaria y humana en la región ha tenido un impacto relativamente menor que en otras partes del mundo (41,81 contagios y 0,45 muertes por cada 1.000 habitantes, frente los 106,40 y 1,80 estadounidenses, los 91 y 1,70 franceses o

⁶⁶ BANCO MUNDIAL [base de datos online]. *Understanding the Coronavirus (covid-19) pandemic through data*. [Consulta: 21 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://data-topics.worldbank.org/universal-health-coverage/coronavirus/>

	Contagios	Muertes
Arabia Saudí	518 143	8 167
Argelia	165 204	4 112
Bahréin	268 731	1 383
Cisjordania y Gaza	316 189	3 600
Comoras	4 024	147
EAU	674 724	1 929
Egipto	284 090	16 498
Iraq	1 577 013	18 418
Jordania	767 327	9 979
Kuwait	394 538	2 298
Líbano	557 145	7 895
Libia	240 309	3 422
Marruecos	588 488	9 638
Mauritania	24 349	542
Omán	295 017	3 788
Qatar	225 522	600
Siría	25 911	1 909
Somalia	15 294	798
Sudán	37 138	2 776
Túnez	575 002	18 968
Yemen	7 022	1 374
Yibuti	11 640	155
TOTAL	7 572 820	118 396

Fig. 18 – Contagios y muertes por covid-19. Fuente: Banco Mundial. (2021) [actualizado a 28 de julio de 2021]

los 93,80 y 1,70 españoles)⁶⁷. Sin embargo, en lo que respecta a su efecto en las economías árabes, como veremos este ha sido por lo general superior a la media global, resultado de lo que se ha llamado el *doble shock* del covid-19 en la región, al confluir por un lado los efectos de la pandemia y, por otro, la caída de los precios de los hidrocarburos, con efectos amplificados en toda la región (Amirah, 2020).

Impacto de la crisis económica global

La pandemia ha desencadenado una nueva crisis económica mundial que ha golpeado con fuerza a los Estados árabes por su incidencia sobre tres frentes distintos principalmente: la demanda y los precios de los hidrocarburos, el desplome de la actividad económica y la caída de las inversiones.

⁶⁷ *Ibidem*. Datos calculados para los 22 países de la Liga Árabe a 28 de julio de 2021.

Caída de la demanda y los precios de los hidrocarburos

Resultado de la parálisis de la economía y el confinamiento de un tercio del mundo, el derrumbe de la demanda de hidrocarburos conllevó un desplome de los precios de estos, agudizando una tendencia que, desde 2014, venía dándose a la baja. En el caso del crudo, la caída de la demanda fue tan brusca que llevó incluso a precios negativos a finales de abril de 2020, consecuencia también de la confluencia de otros factores⁶⁸.

La demanda global de petróleo pasó de 99 millones de barriles diarios en 2019 a 91 millones un año más tarde, con un mínimo histórico en el segundo trimestre de 82,9 millones⁶⁹. El barril WTI llegó a estar a -36,98\$ el 20 de abril de 2020, y un día después el Brent descendió hasta los 9,12\$ (habiendo cerrado el año anterior a 61,14\$ y 67,77\$ respectivamente)⁷⁰. Por su parte, la cesta de referencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) alcanzó su mínimo para 2020 con 12,22\$ (tras cerrar 2019 con 67,96\$)⁷¹.

Estos acontecimientos tuvieron un impacto directo en las economías de los países exportadores de estos recursos. En el caso de las economías árabes, las rentas derivadas de los hidrocarburos suponen para muchas de ellas su principal fuente de ingresos, ya que constituyen en torno al 50-80 % de las exportaciones, el 30-60 % del PIB y el 60-90 % de sus ingresos fiscales⁷².

⁶⁸ Entre ellos, los problemas de almacenamiento derivados de las alteraciones que la caída de precios generó en los mercados a futuros y las luchas de poder entre distintos actores del mercado. Ver Escribano, G. (22 de abril de 2021). Menos es más, también en el mercado del petróleo. *El Periódico de la Energía*. Disponible en: Menos es más, también en el mercado del petróleo- (elperiodicodelaenergia.com)

⁶⁹ INTERNATIONAL ENERGY AGENCY. (2021). Oil 2021. Analysis and forecast to 2026. *Oil Industry and Markets Division (OIMD) of the Directorate of Energy Markets and Security (EMS)*. P. 7. [Consulta: 19 de mayo de 2021]. Disponible en: https://iea.blob.core.windows.net/assets/1fa45234-bac5-4d89-a532-768960f99d07/Oil_2021-PDF.pdf

⁷⁰ US ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION. *WTI Spot Price. Petroleum & Other Liquids* [en línea]. [Consulta: 13 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.eia.gov/dnav/pet/hist/RWTCD.htm>; y US ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION. *Europe Brent Spot Price. Petroleum & Other Liquids* [en línea]. [Consulta: 13 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.eia.gov/dnav/pet/hist/RBRTED.htm>

⁷¹ OPEC. *OPEC Basket Price* [en línea]. [Consulta: 13 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/40.htm

⁷² BANCO MUNDIAL. (2014). *Op. cit.*, p. 11.

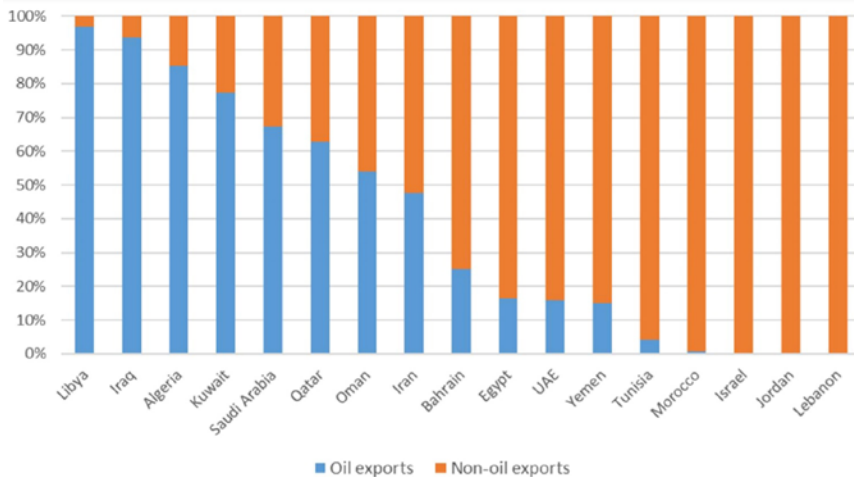


Fig. 19 – Exportaciones de petróleo / productos distintos del petróleo en países MENA, 2016.
Fuente: Tagliapietra, S. (2017). P. 4.

Así, se estima que entre enero y septiembre de 2020 los ingresos netos por exportaciones de petróleo en Arabia Saudí ascendían a 89.000 millones de dólares, bastante menores a los 202.000 millones embolsados a lo largo de todo el 2019. Aún más llamativo es el caso de Libia, que tan solo habría percibido el equivalente a 1.000 millones de dólares en los nueve primeros meses del año, frente a los 23.000 que ingresó el año anterior⁷³.

País	2018	2019	Ene-Jul 2019	Ene-Sept 2020
Arabia Saudí	238	202	118	88
Argelia	30	26	15	11
EAU	77	73	41	34
Irak	94	87	51	36
Kuwait	61	56	33	24
Libia	22	23	13	1

Fig. 20 - Ingresos netos por exportación de petróleo (miles de millones de dólares de 2019). Fuente: US EIA. (2021). P. 4

En lo que respecta a la actividad no relacionada con los hidrocarburos, también se ha visto notablemente afectada, en la medida

⁷³ US ENERGY INFORMATION ADMINISTRATION. (2021). *OPEC Revenues Fact Sheet*. P. 3. [Consulta: 16 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.eia.gov/international/content/analysis/special_topics/OPEC_Revenues_Fact_Sheet/opec.pdf

en que se financia mayoritariamente con las rentas derivadas de estos —por lo que también peligra cuando los ingresos faltan—. Igualmente, otras fuentes secundarias de percepción de rentas por parte del Estado tales como los impuestos indirectos (aduanas, IVA), se prevé que se reduzcan hasta en 20.000 millones de dólares⁷⁴.

A esto se añade que las medidas puestas en marcha para paliar los efectos del covid-19 han dado lugar necesariamente a un aumento del gasto público y, por ende, del déficit fiscal (10,1 % del PIB regional en 2020, desde el 3,8 % en 2019) y del endeudamiento de los gobiernos, que actualmente alcanza el 56,4 % del PIB regional (frente al 47,6 % en 2019)⁷⁵.

Por todo ello, durante 2020 los países árabes se vieron obligados a revisar presupuestos, políticas públicas y proyectos de desarrollo. Durante 2021 se está produciendo una recuperación parcial de la demanda mundial de petróleo, con unas cifras en torno a los

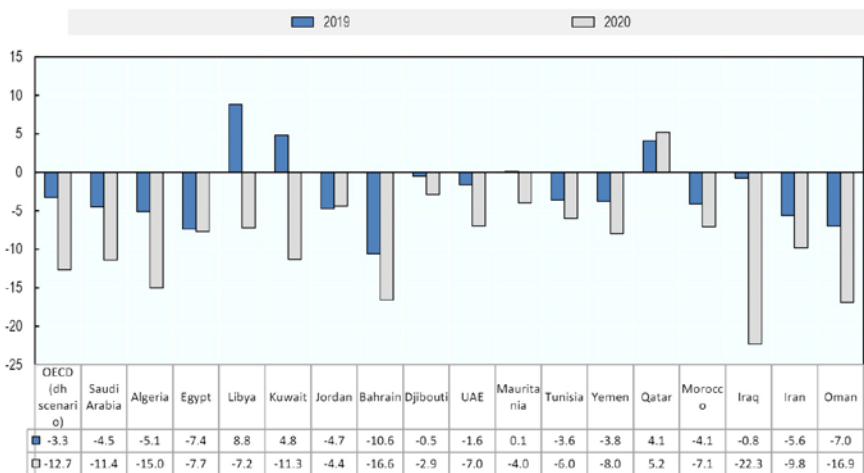


Fig. 21 – Déficit fiscal del gobierno en los países MENA, 2019 y 2020 (% PIB).

Fuente: OCDE. (2020b). P. 11

⁷⁴ ESCWA. (2020c). The Impact of covid-19 on Arab Economies. Trade and Foreign Direct Investment. *E/ESCWA/2020/Policy Brief*. 6. P. 3. [Consulta: 18 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/20-00153-en_impact-covid-19-trade-investment.pdf

⁷⁵ FMI. (2021a). Regional Economic Outlook. Middle East And Central Asia. Arising from the Pandemic: Building Forward Better. *Middle East and Central Asia Department*. P. 5. [Consulta: 20 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/MCD-CCA/2021/April/English/text.ashx>

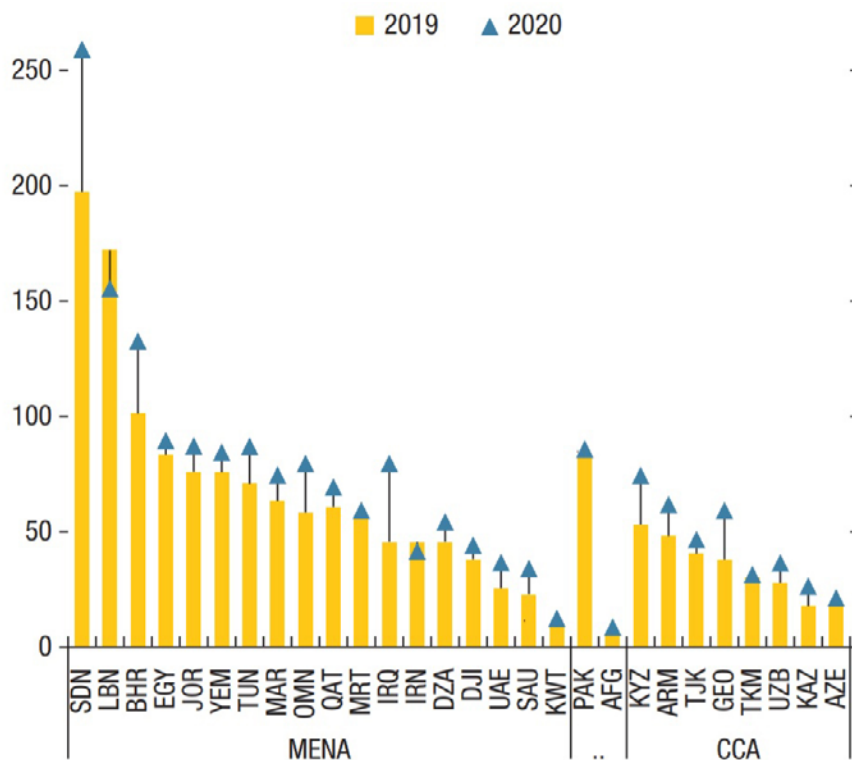


Fig. 22 – Deuda pública (% PIB). Fuente: FMI. (2021a). P. 6

96,5 millones de barriles diarios, y los precios se han restablecido a niveles previos a la pandemia, lo cual está suponiendo cierto respiro, al menos a los países exportadores⁷⁶.

Caída global de la actividad económica: especial impacto a través del turismo

La pandemia y el confinamiento también supusieron, y están suponiendo, una dramática caída de la actividad económica a nivel mundial, con importantes consecuencias para el turismo —que además es una de las principales fuentes de recursos y empleo para muchas economías árabes—.

⁷⁶ INTERNATIONAL ENERGY AGENCY. (2021). Tables. Oil 2021. Analysis and forecast to 2026. *Oil Industry and Markets Division (OIMD) of the Directorate of Energy Markets and Security (EMS)*. P. 1. [Consulta: 19 de mayo de 2021]. Disponible en: https://iea.blob.core.windows.net/assets/1fa45234-bac5-4d89-a532-768960f99d07/Oil_2021-PDF.pdf

En 2019, el turismo representó más del 15 % del PIB y el 10 % del empleo total en algunos países del Mediterráneo (UPM-OCDE, 2021), más de 6,7 millones de puestos de trabajo (8,8 %) en Oriente Medio y 4,9 millones (9,3 %) en el Magreb⁷⁷. En países como Líbano o Jordania, estas cifras son incluso más destacables (figura 23).

	% PIB	% empleo
Líbano	18,0%	19,2%
Jordania	15,8%	17,7%
Túnez	13,9%	10,8%
Bahréin	13,3%	15,0%
Marruecos	12,0%	12,4%
Egipto	9,3%	9,7%

Fig. 23 – Contribución del sector turístico al PIB y al empleo, 2019.
Fuente: WTTC

El impacto de la pandemia fue tal que colapsó básicamente el sector. A nivel global, el turismo cayó un 73,1 % en 2020 y un 74 % y 78,4 % respectivamente para Oriente Medio y Norte de África⁷⁸. De este modo, el impacto de la pandemia supuso que muchos países árabes dejaran de percibir miles de millones de dólares por el descenso del turismo internacional. Concretamente, Jordania y Arabia Saudí fueron los que mayor caída experimentaron en sus ingresos por turismo internacional, con un descenso del 72 % de estos ingresos, seguidos del Líbano y Egipto, con variaciones negativas del 67,8 y 67,2 %, respectivamente, por Túnez, con una caída del 62 %⁷⁹ y Marruecos, con menos del 53,8 % de crecimiento⁸⁰. En el caso de Arabia Saudí resulta especialmente significativo, ya que sus menores ingresos por turismo internacional se deben principalmente a la disminución del turismo religioso.

En conjunto, la caída del turismo y de la actividad económica en todos los sectores de la economía ha supuesto un descenso importante del PIB en todos los países, con el empeoramiento general de las perspectivas de crecimiento y desarrollo en los próximos años. Si como resultado de la tendencia a la baja de los precios de los hidrocarburos y el impacto de numerosos conflictos

⁷⁷ WORLD TRAVEL & TOURISM COUNCIL. (2020). North Africa. 2020 Annual Research: Key Highlights. [Consulta: 20 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://wtcc.org/Research/Economic-Impact>

⁷⁸ OMT. (2021). Barómetro OMT del turismo mundial y anexo estadístico. P. 3. [Consulta: 16 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/wtobarometer>

⁷⁹ *Ibidem*, p. 18.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 19.

de larga duración en la región —que han destruido buena parte del tejido económico y social de algunos países— el crecimiento del PIB global de los países árabes en 2018 y 2019 no llegó a alcanzar un 3 %, va a ser difícil que la recuperación de 2021 compense las pérdidas de 2020 y augure una tendencia de mayor crecimiento más en el largo plazo. De hecho, las estimaciones de crecimiento de 2021 —un 9 % para las economías árabes en su conjunto— básicamente se compensan con el 8,2 % de caída del año anterior.

En 2020 las economías árabes más afectadas fueron las de Libia y el Líbano (situación agravada por la explosión en el puerto de Beirut en agosto de ese año), que registraron caídas del PIB del 59,7 y el 25 %, respectivamente. Les siguieron Palestina, con un descenso del 11 % del PIB, Iraq, con crecimiento negativo del 10,9 %, y luego Túnez y Kuwait, con caídas del 8,8 y 8,1 %, respectivamente. El único país que creció en PIB fue Egipto, con un incremento del 3,6 %, si bien se cree que esto se debe a la forma de recoger los datos. No existe información para la República Árabe Siria, aunque parece lógico pensar que haya seguido la tendencia de sus vecinos, si no peor, resultado del conflicto de larga duración en que se encuentra inmersa⁸¹.

	2017	2018	2019	2020	2021*	2022*	2023*	2024*	2025*	2026*
Arabia Saudí	-0,70%	2,40%	0,30%	-4,10%	2,90%	4,00%	2,80%	2,80%	2,80%	2,80%
Argelia	1,30%	1,20%	0,80%	-6,00%	2,90%	2,70%	1,10%	1,00%	1,00%	1,10%
Bahréin	4,30%	1,70%	2,00%	-5,40%	3,30%	3,10%	3,10%	3,10%	3,10%	3,10%
Comoras	4,20%	3,60%	1,90%	-0,50%	0,00%	3,60%	3,70%	3,80%	3,80%	3,80%
EAU	2,40%	1,20%	1,70%	-5,90%	3,10%	2,60%	2,60%	2,60%	2,60%	2,60%
Egipto	4,10%	5,30%	5,60%	3,60%	2,50%	5,70%	5,60%	5,60%	5,80%	5,80%
Iraq	-3,40%	0,80%	4,50%	-10,90%	1,10%	4,40%	6,00%	4,40%	3,20%	3,30%
Jordania	2,10%	1,90%	2,00%	-2,00%	3,00%	2,70%	3,10%	3,30%	3,30%	3,30%
Kuwait	-4,70%	1,20%	0,40%	-8,10%	0,70%	3,20%	2,40%	2,40%	2,50%	2,50%
Líbano	0,90%	-1,90%	-6,70%	-25,00%	-	-	-	-	-	-
Libia	64,00%	17,90%	13,20%	-59,70%	131,00%	5,40%	4,90%	0,70%	4,40%	4,20%
Marruecos	4,20%	3,10%	2,50%	-7,00%	4,50%	3,90%	3,70%	3,60%	3,60%	3,50%
Mauritania	3,50%	2,10%	5,60%	-2,20%	3,10%	5,60%	7,50%	4,70%	3,70%	3,80%
Omán	0,30%	0,90%	-0,80%	-6,40%	1,80%	7,40%	2,70%	2,20%	1,70%	2,00%
Qatar	-1,50%	1,20%	0,80%	-2,60%	2,40%	3,60%	2,20%	1,80%	2,20%	1,90%
Siria	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Somalia	1,40%	2,80%	2,90%	-1,50%	2,90%	3,20%	3,40%	3,60%	3,90%	4,30%
Sudán	0,70%	-2,30%	-2,50%	-3,60%	0,40%	1,10%	2,60%	3,60%	4,30%	4,40%
Territorios palestinos	1,40%	1,20%	1,40%	-11,00%	5,70%	7,00%	3,80%	2,40%	2,00%	2,00%
Túnez	1,90%	2,70%	1,00%	-8,80%	3,80%	2,40%	2,00%	1,80%	1,80%	1,80%
Yemen	-5,10%	0,80%	2,10%	-5,00%	0,50%	2,50%	7,00%	6,50%	6,00%	5,50%
Yibuti	5,10%	8,50%	7,50%	-1,00%	5,00%	4,40%	6,00%	6,00%	6,00%	6,00%
Promedio	4,11%	2,68%	2,20%	-8,24%	9,03%	3,93%	3,81%	3,30%	3,39%	3,39%

Fig. 24 – Evolución del crecimiento real del PIB por países (%). Fuente: FMI - Datamapper [Consulta: 27 de julio de 2021]

⁸¹ Todos datos del FMI. (FMI, Datamapper [base de datos online]. *Op. cit.*).

Caída de las inversiones y de las remesas

La pandemia dio lugar igualmente a una caída global de la inversión extranjera directa, que llegó a estimarse hasta del 30 %⁸² y que en la región MENA alcanzó el 45 %⁸³. En algunos países de la región el descenso fue incluso mayor. En el caso concreto de Túnez, este declive podría haber alcanzado el 82,3 %, según el FMI (con un descenso de 798 millones de dólares en 2019 a 141 en 2020), si bien para 2021 se prevé una recuperación parcial (661 millones de dólares)⁸⁴. Este mayor impacto se debe, en parte, a que los países del Mediterráneo han sufrido el efecto de la reducción de las inversiones de los países del Golfo, principales inversores *greenfield* en la región, consecuencia a su vez de la reducción de sus ingresos derivados de los hidrocarburos (figura 25).

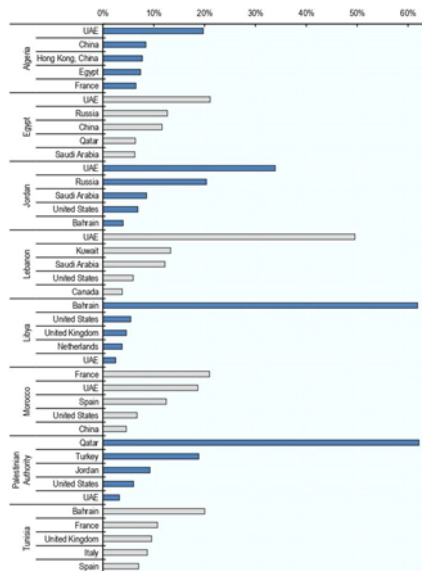


Fig. 25 – Primeros 5 inversores en países de la región MENA (% del total de inversiones greenfield 2003-2019)
Fuente: OCDE. (2021b). P. 46

⁸² OCDE. (2020a). Foreign direct investment flows in the time of covid-19. *OCDE Policy Responses to Coronavirus (covid-19)*. P. 1. [Consulta: 26 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.OECD.org/coronavirus/policy-responses/foreign-direct-investment-flows-in-the-time-of-covid-19-a2fa20c4/>

⁸³ ESCWA. (2020c). *Op. cit.*, p. 3.

⁸⁴ FMI. (2020). Tunisia. Request for purchase under the rapid financing instrument—press release; staff report; and statement by the executive Director for Tunisia. *IMF Country Report No. 20/103*. P. 19. [Consulta: 26 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/CR/2020/English/1TUNEA2020001.ashx>

Del mismo modo, otra fuente importante de renta para algunos de estos países como son las remesas (9 % del PIB en Egipto, 5,6 % en Marruecos, 4,6 % en Túnez y 1 % en Argelia), se ha visto afectada por la reducción de la actividad económica en los países emisores. El Banco Mundial estima un descenso del 8,5 % en las remesas en 2020, y prevé una continuidad en la tendencia con un crecimiento negativo del 7,7 % para 2021 como consecuencia de la pandemia. Dentro de ello, los países más afectados han sido Túnez (-15 %), Jordania (-12 %) y Egipto (-9 %) ⁸⁵.

Agudización de las vulnerabilidades

La crisis también está contribuyendo a agravar notablemente las desigualdades y vulnerabilidades existentes en las sociedades árabes. Las consecuencias son especialmente graves y desproporcionadas para ciertos sectores de la población, como aquellos con menores rentas o situación de pobreza o cuasipobreza, además de las mujeres, los jóvenes, los trabajadores inmigrantes y del sector informal o los refugiados y desplazados ⁸⁶.

La Organización Mundial del Trabajo estima que la tasa de paro general en el Norte de África aumentó en un 1 % en 2020; la femenina lo hizo en un 1,6 % y la juvenil en un 3 %. Para los países de Oriente Medio y el Golfo, esos datos fueron todavía mayores, de 1,8 %, 2,9 % y 2,7 % respectivamente. Las estimaciones en cuanto a horas perdidas de trabajo en 2020 se hallan por encima de la media mundial (9 % en Oriente Medio y 10,4 % en el Norte de África, respecto del 8,8 % global). Esto sería equivalente a 5 y 6 millones de trabajos perdidos a tiempo completo, lo cual supone un paso atrás significativo en el camino hacia la creación de empleo en la región, reto del que hablamos anteriormente ⁸⁷.

⁸⁵ KNOMAD-BANCO MUNDIAL. (2020). Phase II: covid-19 Crisis through a Migration Lens. *Migration and Development Brief* 33. P. 30. [Consulta: 15 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.knomad.org/sites/default/files/2020-11/Migration%20%26%20Development_Brief%2033.pdf

⁸⁶ OIT. (2020). covid-19: Labour Market Impact and Policy Response in the Arab States. *Regional Office for the Arab States*. P. 5. [Consulta: 18 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/briefingnote/wcms_744832.pdf

⁸⁷ OIT. (2021). ILO Monitor: covid-19 and the world of work. Seventh edition. Updated estimates and analysis. Pp. 24-25. [Consulta: 9 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/briefingnote/wcms_767028.pdf

Al cese de la percepción de remuneraciones laborales y el descenso de las no laborales (como las remesas), se suma el incremento de los precios causado por las interrupciones en las cadenas de suministro, la dependencia de las importaciones y los cambios en la demanda. Ello ha dado lugar a que en el Líbano, Yibuti, Siria y Yemen los precios de los productos básicos aumenten en más del 20 %, agravando el problema que existe, como también comentábamos, de inseguridad alimentaria (si bien en los dos últimos es más probable que el incremento se deba a la inflación y la escasez derivadas de los conflictos en curso que a la crisis desencadenada por el covid-19). En Iraq, EAU, Libia, Marruecos, Arabia Saudí y Túnez los precios de los productos básicos aumentaron entre un 0 y un 20 %⁸⁸.

Una consecuencia de la desaceleración económica en el empleo, los ingresos, los negocios y el flujo de remesas en la región árabe será la considerable reducción de la clase media y un incremento de la población viviendo en condiciones de pobreza, tendencia que ya se venía perfilando antes de la pandemia y que se está viendo acelerada como consecuencia de ella (Abu-Ismael, 2020). En 2019, el porcentaje de personas viviendo por debajo del umbral de la pobreza según los estándares nacionales en los 14 países no pertenecientes al CCG era del 29,4 % (102,4 millones de personas); pues bien, la estimación post-COVID eleva esa cifra al 32,4 % en 2020 y 32,1 % en 2021, entre 114,9 y 116,3 millones de personas⁸⁹. El 80 % de las mismas reside principalmente en cuatro países: Egipto, Yemen, Siria y Sudán. De producirse un escenario de escaso crecimiento estos datos podrían alcanzar el 34,1 % y 33,3 % (120,9 y 120,4)⁹⁰.

La proliferación del virus está teniendo además consecuencias nefastas en la población refugiada y desplazada por conflictos y/o

⁸⁸ JOINT DATA CENTER OF FORCED DISPLACEMENT, BANCO MUNDIAL y ACNUR. (2020). *Compounding Misfortunes: Changes in Poverty Since the Onset of covid-19 on Syrian Refugees and Host Communities in Jordan, the Kurdistan Region of Iraq and Lebanon*. P. 15. [Consulta: 15 de abril de 2021]. Disponible en: <https://reporting.unhcr.org/sites/default/files/World%20Bank%20-%20UNHCR%20MENA-%20COVID%20Compounding%20Misfortunes.pdf>

⁸⁹ Datos que corresponden a: Marruecos, Argelia, Líbano, Túnez, Djibuti, Jordania, Iraq, Egipto, Mauritania, Comores, Palestina, Sudán, Siria y Yemen.

⁹⁰ Para datos sobre los demás umbrales de la pobreza, consultar Abu-Ismael, K. (2020). *Op. cit.* Sobre la cuestión de los distintos indicadores de pobreza en el mundo árabe y la necesidad de un análisis multidimensional de la cuestión ver Abu-Ismael, K. *et al.* (2017). *Desafíos árabes de desarrollo: la pobreza, el crecimiento y el nexa con el empleo*. En: *Awraq n.º 15: Una década de transformaciones en el mundo árabe*, primer semestre de 2017, pp. 85-103. Disponible en: INTERIOR REVISTA 15.indd (awraq.es)

catástrofes naturales en la región, que se calcula en 26 millones de personas (incluidos los refugiados palestinos)⁹¹. A estos hay que añadir que, solo en 2020, se calcula que se produjeron 2,4 millones de desplazamientos forzados adicionales, sobre todo originarios de los conflictos sirio y yemení⁹².

Durante 2020, las llegadas de refugiados y población desplazada tanto por tierra como por mar a través del Mediterráneo se había reducido considerablemente respecto a los periodos equivalentes del año anterior⁹³. Como consecuencia, el número de personas que llegaron a Europa por estos medios pasó de 125.847 en 2019 a 95.534 un año más tarde. No obstante, en febrero y marzo de 2021 las cifras alcanzadas superaban las de sus homónimos de 2019 (5.550 y 5.809 frente a 3.974 y 4.958, respectivamente). De continuar así, se podría decir que se ha retomado el ritmo previo a la pandemia de inmigración y recepción de refugiados mediante estas vías. En mayo de 2021, los refugiados e inmigrantes llegados a Europa por mar y tierra ascendían a 26.080. De ellos, un 18,8 % eran tunecinos, un 12,1 % argelinos, un 6,9 % marroquíes y un 6,6 % sirios⁹⁴.

Reacciones y políticas económicas introducidas a raíz del covid-19

La pandemia está siendo un revulsivo muy fuerte y los gobiernos árabes, como en el resto del mundo, están respondiendo a la crisis que ha desatado con la creación de planes de estímulo y fondos de emergencia para paliar sus efectos sobre las empresas y la población.

En lo que concierne a las medidas adoptadas para mitigar el impacto sufrido por las empresas, según datos recogidos por la OCDE, las medidas más habituales han sido (i) la suspensión o aplazamiento del pago de impuestos, contribuciones sociales y tasas (Argelia,

⁹¹ ESCWA. (2020b). Mitigating the impact of covid-19. Poverty and food insecurity in the Arab region. *E/ESCWA/CL3.SEP/2020/Policy Brief.2*. P. 2. [Consulta: 20 de abril de 2021]. Disponible en: https://afsd-2021.unescwa.org/sdgs/pdf/covid-19/en/3-en_20-00119_covid-19_poverty.pdf

⁹² IDMC. (2021). Grid 2021. Internal displacement in a changing climate. P. 34. [Consulta: 21 de mayo de 2021]. Disponible en: https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/grid2021_idmc.pdf

⁹³ España, Italia, Chipre, Grecia y Malta.

⁹⁴ ACNUR [base de datos online]. *Mediterranean situation*. [Consulta: 28 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://data.unhcr.org/en/situations/mediterranean>

Marruecos, Túnez, Egipto, Jordania, Líbano, Autoridad Palestina, Arabia Saudí, EAU, Bahréin, Kuwait, Qatar); (ii) la facilitación de la obtención de nuevos préstamos (Marruecos, Túnez, Egipto, Jordania, Líbano, Autoridad Palestina, Arabia Saudí, EAU, Bahréin, Kuwait, Omán); y (iii) la garantía de parte o la totalidad de los salarios de los trabajadores (Arabia Saudí, Bahréin, Qatar).

Respecto a la población, los gobiernos han optado generalmente por ampliar las coberturas sociales (Argelia, Marruecos, Egipto, Iraq, Jordania, Líbano, Autoridad Palestina, Bahréin) o permitir la suspensión o aplazamiento del pago de impuestos, coberturas sociales y determinadas tasas (Argelia, Marruecos, Líbano). Otras políticas que merecen ser mencionadas son el otorgamiento de primas para trabajadores de la salud en Argelia; el suministro gratuito de electricidad y agua corriente durante dos meses en hogares de bajos ingresos en Túnez; y la puesta a disposición en Omán de un kit semanal de comestibles con productos esenciales para los hogares más pobres.

Las restricciones presupuestarias, sin embargo, han desembocado en la necesidad paralela de llevar a cabo ajustes. Arabia Saudí, por su parte, respondió triplicando el porcentaje del IVA, un impuesto que tan solo llevaba dos años vigente en el país y que hace una década ni se contemplaba, además de recortar algunos beneficios salariales de los trabajadores públicos. Esto viene a unirse al conjunto de cambios económicos profundos introducidos en los últimos años por el príncipe heredero, que incluyen la privatización de un 5 % de ARAMCO y la introducción de todo un paquete de reformas dirigidas a diversificar y dinamizar la economía y reducir el gasto público como parte del plan *Visión 2030*.

La mayoría de los bancos centrales han optado por reducir los tipos de interés de los créditos (Argelia, Marruecos, Túnez, Egipto, Líbano, EAU, Bahréin, Kuwait, Qatar, Omán) y facilitar la solvencia de las entidades financieras, bien bajando los coeficientes de reservas mínimas exigibles (Argelia, Iraq, Jordania, EAU, Bahréin, Omán), bien instándolas a no realizar distribuciones de dividendos (Marruecos). Del mismo modo, se permite a los bancos comerciales conceder un aplazamiento en el reembolso de los préstamos a sus clientes (Argelia, Túnez, Autoridad Palestina, Arabia Saudí, EAU, Kuwait, Qatar)⁹⁵.

⁹⁵ Para una revisión detallada de las medidas tomadas por cada gobierno, consultar OCDE. (2020). *Op. cit.* Annex 2. Overview of economic and social measures implemented by countries to support households and firms during the crisis.

Adicionalmente, algunos gobiernos han recibido financiación de emergencia, específica para hacer frente a los efectos del covid-19, a través de distintos mecanismos de organismos internacionales como el FMI, la UE o el Banco Mundial. A continuación ofrecemos una tabla con los datos recopilados sobre la asistencia financiera de emergencia ofrecida tanto por el Fondo Monetario Internacional, como la Unión Europea o el Banco Mundial.

	FMI (dólares EEUU)	UE (euros)	Banco Mundial (dólares EEUU)
Argelia		79,00	
Egipto	2 772,00	264,00	50,00
	5 200,00		7,90
Iraq			33,60
Jordania	396,00	417,00	374,00
	1 300,00		8,80
			100,00
			20,00
Líbano		342,00	40,00
Libia		65,00	
Marruecos		456,00	
Mauritania	28,70		
	130,00		
Palestina		153,00	5,80
Siria		76,00	
Somalia	395,55		
Túnez	745,00	330,00	175,00
			35,00
Yemen			26,90
Yibuti	43,40		5,00
Región		176,00	

Fig. 26 – Asistencia financiera de emergencia (millones), 2020
Fuente: FMI COVID Lending Tracker (2021b); European Commission (2021a); Banco Mundial (Middle East and North Africa. covid-19 [Coronavirus] Response). [Consultas: 28 de mayo de 2021]

Destaca en ese sentido, el apoyo de la UE, a través del *European Fund for Sustainable Development Plus* (EFSD+), entre otros, al nuevo Fondo de Inversiones Estratégicas (*Strategic Investment Fund, SIF*) creado por el rey de Marruecos para poner en marcha un ambicioso plan de estímulo y que, con una aportación inicial de 4.800 millones de dólares, pretende movilizar inversiones en infraestructuras y empresas creadoras de empleo por valor de 12.800 millones de dólares⁹⁶.

⁹⁶ North Africa Post. (12 de agosto de 2020). Morocco's Strategic Investment Fund to give priority to productive activities. Disponible en: <https://northafricapost.com/43030-morocco-strategic-investment-fund-to-give-priority-to-productive-activities.html>

Los países árabes con fondos soberanos, especialmente los del Golfo, han reorientado también sus estrategias de inversión para amortiguar el impacto económico y social de la pandemia. Aparte de como fuentes de ayuda fiscal directa a los gobiernos, han jugado un papel muy importante amortiguando el impacto económico y social de la pandemia en ciertos sectores vitales para las economías locales y financiando planes de recuperación e impulso a nuevos proyectos y sectores de crecimiento. Por ejemplo, el fondo soberano de EAU, Mubadala Investment Company, lanzó un plan de ayuda de 114 millones de dólares para los sectores minoristas, residencial, de oficinas y hoteles⁹⁷. Otros fondos han redirigido sus inversiones a sectores que han evidenciado su valor estratégico durante la pandemia, como el sector farmacéutico, salud, logístico y transporte. En esa dirección se encuadran las últimas inversiones del Public Investment Fund (PIF) de Arabia Saudí, cuyo cometido dentro de la mencionada *Vision 2030* es ayudar al país a convertirse en un centro logístico global en el comercio tanto para bienes industriales como bienes de equipo, aprovechando su posición estratégica entre Oriente y Occidente y entorno al mar Rojo. A tal fin, durante 2020 reforzó sus inversiones en el ámbito logístico, igual que el fondo soberano de Abu Dabi⁹⁸.

Dinámicas de cambio y nuevos actores. Retos y oportunidades para las relaciones con España y la UE

Hemos visto como, hace ya más de diez años, las primaveras árabes pusieron sobre la mesa la larga serie de problemas estructurales que sustentaban las frustraciones y demandas de la población. Una década más tarde, dichas cuestiones apenas han recibido solución —cuando no han derivado en una situación peor—, y el modelo de desarrollo de estos países permanece prácticamente intacto. La confluencia con estos factores de la crisis desatada por el covid-19 ha vuelto a poner de relieve la necesidad urgente de lidiar con estos problemas estructurales. Además, como ocurrió en 2008, en la actualidad la alternativa de la migración, a la que aspiran muchos jóvenes como último recurso, pierde atractivo, dada la crisis económica que está afectando

⁹⁷ IE CENTER FOR THE GOVERNANCE OF CHANGE – ICEX INVEST IN SPAIN. (2020). *Op. cit.*, p. 12.

⁹⁸ En la compañía india Jio Digital Fiber (fibra óptica) y Jio Platforms (servicios digitales). (Ibídem, pp. 29-30).

también a los países europeos⁹⁹. Si las probabilidades de encontrar un futuro mejor en otros lugares se reducen, habrá que buscar las soluciones en casa. Las movilizaciones que han venido produciéndose pese al miedo por el COVID en algunos países árabes a lo largo de 2020 y 2021, entre ellos Túnez, Argelia y Jordania, dan muestra de un creciente descontento que ya se está materializando en nuevos cambios, como los acaecidos en Túnez, con la destitución del primer ministro y la suspensión del Parlamento el 25 de julio de 2021, y que pueden desencadenar mayores transformaciones y conflictos.

Resolver la serie de retos socioeconómicos a los que se enfrentan los países árabes, especialmente los que rodean el Mediterráneo, requiere la introducción de cambios estructurales en el sistema económico, tanto en lo que respecta a los sectores económicos y medios de producción como en lo que concierne al sistema de distribución de rentas y privilegios que sustenta la mentada alianza entre élites político-económicas y que bloquean los procesos de reforma y modernización en muchos países. Estas redes se podrán desenmarañar solo a través de la inclusión de nuevos actores, ya sean nacionales o internacionales, y de la introducción de procesos democráticos que introduzcan transparencia y mecanismos de rendición de cuentas en los sistemas de toma de decisiones y distribución de recursos, o bien por medio de procesos revolucionarios más radicales.

Hemos visto cómo la situación actual está teniendo consecuencias muy negativas sobre las principales fuentes de recursos de los países árabes (las rentas del petróleo, las inversiones, las remesas o el turismo), así como sobre los sectores creadores de empleo (los hidrocarburos, el turismo o la industria), en un contexto económico que ya era de por sí complicado. Es cierto que en 2021 casi todas las economías árabes han experimentado una cierta recuperación, con Sudán a la cola (+0,4 % de crecimiento del PIB respecto del año anterior) y Libia a la cabeza (+131 %), y a excepción de las Comoras, que presenta un crecimiento del 0 %. Las estimaciones del FMI auguraban unas perspectivas de

⁹⁹ El 42 % de los jóvenes árabes se plantea emigrar y un tercio de ellos es más probable que se vea abocado a hacerlo debido al covid-19, aunque las posibilidades laborales que ofrecen los países europeos en el actual contexto son escasas. (ASDA'A BCW. (2020). Arab Youth Survey 2020. A voice for change. *12th Annual Edition*. P. 13. Disponible en: https://www.arabyouthsurvey.com/pdf/downloadwhitepaper/AYS%202020-WP_ENG_0510_Single-Final.pdf).

crecimiento para la región del 9 % en 2021¹⁰⁰. Aunque esta recuperación dista mucho de ser suficiente para crear empleos y oportunidades para los jóvenes de la región, el esfuerzo que está suponiendo luchar contra la pandemia y buscar salidas a la crisis que está generando tanto a nivel económico como social puede convertirse también en un revulsivo y una oportunidad para la generación de cambios más profundos en el largo plazo.

A continuación, vamos a poner el foco en tres dinámicas que consideramos pueden ser generadoras de cambios, en línea con los retos mencionados, y generar polos de desarrollo en el futuro.

El reajuste y acercamiento de las cadenas globales de valor:
¿un revulsivo para la reindustrialización del Mediterráneo?

La crisis del COVID ha puesto de relieve más que nunca la dependencia de las cadenas de producción internacionales —evidencia reforzada por el accidente del carguero *Ever Given* que el 23 de marzo de 2021 bloqueó el canal de Suez y colapsó por seis días el 10 % del suministro marítimo de mercancías a nivel mundial que circula por dicho canal¹⁰¹—. En lo que respecta a los países árabes, hemos visto cómo la producción industrial no es que haya crecido poco, si no que ha disminuido, con lo que la dependencia de los mercados internacionales para cubrir sus necesidades de bienes de todo tipo es cada vez mayor, una dependencia que es especialmente aguda en otros sectores, como el agroalimentario.

Un aspecto interesante a este respecto, que ha surgido y se está analizando en distintos foros, es que el COVID está generando también cambios en las estrategias de producción y la configuración de las cadenas de valor a nivel global. Estos planteamientos vienen a reforzar tendencias ya existentes, como el *re-shoring* o acercamiento y profundización de estas cadenas de valor a nivel regional. De materializarse estas tendencias pueden generar dinámicas de integración económica (o productiva) bien entre los

¹⁰⁰ FMI, Datamapper [base de datos online]. *Op. cit.*

¹⁰¹ 422 barcos (de ellos, 98 graneleros, 96 contenedores, portando más de un millón de contenedores, y 35 petroleros) llegaron a concentrarse a ambos lados del canal a la espera de que se liberara el paso. El 10-13 % del comercio mundial pasa por el canal de Suez, con un valor de unos 8.150 millones de euros diarios (cálculo de Lloyd's List). (Español, M. (29 de marzo de 2021). El canal de Suez restablece el tráfico tras conseguir reflotar el megabuque atascado. *El País*. Disponible en: <https://elpais.com/economia/2021-03-29/desencallado-el-buque-ever-given-que-bloqueaba-el-canal-de-suez.html>).

países árabes o de estos con Europa, como las que se están generando con algunos países como Marruecos, y en menor medida Túnez y Jordania.

Como destaca el informe sobre integración económica en el Mediterráneo publicado por el Centro de Integración Mediterránea (CMI) de Marsella, Marruecos representa un verdadero caso de éxito en el desarrollo de las industrias automovilísticas y aeroespaciales¹⁰². Dentro de la política de desarrollo sectorial y regional introducida por Marruecos —que en el sector automovilístico y aeroespacial ha estado centrada en la zona norte de Tánger—, se ha generado un desarrollo productivo muy importante en los últimos años. Se trata de un ejemplo de éxito de la política de promoción de la industria para la exportación, combinando política comercial, industrial y de facilitación de las inversiones, para posicionar el norte de Marruecos como plataforma de producción desde la cual exportar a EE. UU. (con quien firmó un tratado de libre comercio en 2004, operativo desde 2006) y la UE (Acuerdo de Asociación firmado en 1995, efectivo desde 2000)¹⁰³. A pesar de que el CMI lo considera un caso anecdótico en su mayoría, y aunque es cierto que para que estas tendencias se consoliden en desarrollos más amplios requieren también de mayores avances en los procesos de integración regional, —sobre todo sur-sur—¹⁰⁴, creemos que las dinámicas de desarrollo que está generando en el norte de Marruecos tendrán consecuencias mucho más amplias en el largo plazo, no solo para el país, sino también para España y, con ellos, el comercio entre Europa y África.

De hecho, aunque el desarrollo del puerto de Tanger Med, la zona franca industrial de Tánger y la planta de Renault también cerca de la ciudad, generaron muchas reticencias por parte española —por las consecuencias que tendría en la deslocalización de la industria en nuestro país—, la industria de automoción española y de productos derivados ha sido la más beneficiada del desarrollo de estos años. Lo mismo ha sucedido con la zona de Algeciras, resultado del aumento de los flujos comerciales que

¹⁰² «Morocco's success story with the aerospace and automotive industries is largely anecdotal but nevertheless presents some persuasive evidence. Algeria is highly enmeshed in GVCs, but this is somewhat deceptive because it is mainly through forward linkages coming from hydrocarbon exports that are later used as intermediate goods in other countries» (CMI. (2021). *Op. cit.*, p. 163).

¹⁰³ Mella. (2011). *Op. cit.*

¹⁰⁴ CMI. (2021). *Op. cit.*, p. 162.

atraviesan el estrecho¹⁰⁵. De este modo, es el incremento del comercio intraindustrial que se ha producido entre Marruecos y España, tanto en el sector textil como el automovilístico como consecuencia de estos desarrollos, lo que se encuentra detrás de que España se haya convertido en primer socio comercial de Marruecos en los últimos seis años, desbancando a Francia, con una balanza comercial equilibrada y fundamentada en intercambios intraindustriales¹⁰⁶.

En la misma dirección se sitúa el megaproyecto de *Tangier Tech City*, o Ciudad de Mohammed VI Tanger Tech, centro urbano inteligente que se está construyendo al sur de Tánger en colaboración con empresas chinas (tras la firma del acuerdo entre el Banco Marroquí de Comercio Exterior y el consorcio *China Communications Construction Co* (CCCC), en 2019)¹⁰⁷.

Aparte del sector automovilístico y aeroespacial en la región norte o el agroalimentario en la región de Agadir, como parte de su política sectorial, a lo largo de 2020, Marruecos también ha hecho un esfuerzo importante para promover el sector farmacéutico y de la salud, con fuertes inversiones y contratos con empresas extranjeras para la investigación y producción de vacunas y test.

En cuanto a algunos indicadores de este acercamiento de las cadenas de valor, podemos ver que Marruecos y Túnez (con Israel y Turquía) son los países del sur del Mediterráneo en los que se ha producido cierta integración de las cadenas de producción nacionales con las de la UE (medido en términos de su contribución

¹⁰⁵ Para más datos sobre el tráfico a través del estrecho de Gibraltar y los intercambios comerciales entre el Magreb y la UE, ver SECEGSA, SNED y CETMO. (2019). *Documentación analítica socioeconómica y de transporte del estrecho de Gibraltar 2000-2017. Informe de síntesis*. [Consulta: 28 de julio de 2021]. Disponible en: <https://www.secegsa.gob.es/SintesisES.pdf>

¹⁰⁶ Sobre el potencial y desarrollo de esta relación ver Moreno García-Cano, L. Ó. y Fernández de Bobadilla Fernández, A. (2020). Retos y oportunidades de la cadena de valor europea ante el nuevo orden económico internacional. En: *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía, N.º 913*, pp. 57-70; y Moreno García-Cano, L. Ó. y Fernández de Bobadilla Fernández, A. (Septiembre de 2019). El futuro de la relación España-Marruecos: hacia una cadena de valor euromediterránea. En: *Boletín económico de ICE, Información Comercial Española, N.º 3115*, pp. 37-47. «Entre 2000 y 2017 el valor de los flujos comerciales entre España y Marruecos se ha multiplicado por 6». SECEGSA. (2019). *Op. cit.*, p. 6.

¹⁰⁷ En el último año se resolvieron los detalles pendientes sobre la participación de las distintas partes. Ver North Africa Post. (4 de noviembre de 2020). Mohammed VI Tangier Tech City project moving forward with new partnership agreements. [Consulta: 15 de julio de 2021]. Disponible en: <https://northafricapost.com/44913-mohammed-vi-tangier-tech-city-project-moving-forward-with-new-partnership-agreements.html>

al valor añadido de las exportaciones de la UE y Reino Unido). De ellos, el indicador inverso —el valor añadido de los productos de la UE y el Reino Unido en las exportaciones de estos países— demuestra que Marruecos es el único país que presenta avances, con un 4,5 % de crecimiento de 2005 a 2015. Esto lo consagra como el país en el que la profundización (o acercamiento) de las cadenas de valor ha obtenido mejores resultados, reflejándose en ambos sentidos de la cadena —lo que se evidencia también en su comercio bilateral con España, como comentábamos—¹⁰⁸.

Tal parece ser el rumbo que la UE quiere tomar en su estrategia industrial, con lo que se podría intentar que el Mediterráneo se constituyera como un nuevo bloque comercial en su integración productiva y comercial con Europa —especialmente en algunos sectores estratégicos y en los que sus orillas presentan desarrollos complementarios (energía, textil, automoción, alimentación, sanitario y farmacéutico, etc.)—¹⁰⁹. La nueva asociación renovada con la vecindad sur, que adoptó la Comisión Europea en febrero de 2021, plantea una agenda que pretende ser bastante ambiciosa para aprovechar el potencial de desarrollo del Mediterráneo¹¹⁰. La agenda va acompañada de un plan económico y de inversión que se espera ayude a la recuperación socioeconómica de la región a largo plazo, dirigida a promover una mayor integración económica, la aparición de cadenas de valor regionales y el apoyo a la inversión sostenible. El objetivo es alcanzar cierto nivel de autonomía estratégica¹¹¹.

¹⁰⁸ OCDE. (2021). *Op. cit.*, p. 34.

¹⁰⁹ «It Is Also In The Interest Of Europe To Develop Its Value Chain Integration With Mena Because This Could Lower Its Production Costs, Improve Its Competitiveness, And Accelerate Its Transition To Even Higher Value-Added Activities» (CMI. (2021). *Op. cit.*, p. 163).

¹¹⁰ High Representative Of The Union For Foreign Affairs And Security Policy. (9 de febrero de 2021). *Joint Communication To The European Parliament, The Council, The European Economic And Social Committee And The Committee Of The Regions. Renewed Partnership With The Southern Neighbourhood. A New Agenda For The Mediterranean*. P. 1. Disponible en: https://Eeas.Europa.Eu/Sites/Eeas/Files/Joint_Communication_Renewed_Partnership_Southern_Neighbourhood.Pdf

¹¹¹ «Under the new EU's Neighbourhood, Development and International Cooperation Instrument (NDICI), up to €7 billion for the period 2021-2027 would be allocated to its implementation, which could mobilise up to €30 billion in private and public investment in the region in the next decade. [...] new Agenda that will focus on people, especially women and youth, and help them meet their hopes for the future, enjoy their rights and build a peaceful, secure, more democratic, greener, prosperous and inclusive Southern Neighbourhood [cita del alto representante Josep Borrell]» (...) «long-term vision of prosperity and stability of the region, especially in the social and economic recovery from the covid-19 crisis [cita del comisario de Vecindad y Ampliación Olivér

Sin embargo, un análisis de dicho plan de inversiones de la UE en la región parece mostrar que no viene delimitado necesariamente por esta estrategia de política industrial. El llamado *Nuevo Plan de Inversiones Económicas de la UE para los Vecinos del Sur* que acompaña la renovada asociación, muestra que la selección y distribución de esas inversiones supuestamente estratégicas no están orientadas al desarrollo de los sectores estratégicos que pueden generar cadenas de valor regionales¹¹². No parece existir coherencia entre los objetivos del plan, ni se aprovechan los recursos para generar procesos de crecimiento económico de la región a largo plazo. Todo lo contrario, las inversiones se dirigen a proyectos puntuales, en sectores cuya selección y distribución geográfica parece aleatoria, sin responder a ninguna estrategia ni al análisis de los sectores competitivos que pueden ser complementarios en ambas orillas para promover las mencionadas cadenas de valor regionales.

Según el último informe publicado por la Unión por el Mediterráneo y la OCDE sobre integración regional en el Mediterráneo, para conseguir una mayor integración económica en la región se requieren políticas que apoyen la diversificación industrial —incluyendo el desarrollo de competencias, una agenda de digitalización y una mayor integración en las cadenas de valor regionales y globales—¹¹³. Esos objetivos serán irrealizables en la medida en que la misma política de inversiones no se oriente estratégicamente a esa diversificación industrial y desarrollo de cadenas de valor regionales, por mucho

Várhelyi]». (EUROPEAN COMMISSION. (9 de febrero de 2021). Southern Neighbourhood: EU proposes new Agenda for the Mediterranean. *Press release*. [Consulta: 22 de febrero de 2021]. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_21_426

¹¹² Ver los *Preliminary flagship initiatives (FI)* del *Economic Investment Plan for the Southern Neighbours* (HIGH REPRESENTATIVE OF THE UNION FOR FOREIGN AFFAIRS AND SECURITY POLICY. (9 de febrero de 2021). *Joint staff working document. Renewed Partnership with the Southern Neighbourhood Economic and Investment Plan for the Southern Neighbours. Accompanying the document «Joint communication to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions. Renewed partnership with the Southern Neighbourhood. A new agenda for the Mediterranean»*. Pp. 1-9. Disponible en: https://eeas.europa.eu/sites/default/files/joint_staff_working_document_renewed_partnership_southern_neighbourhood.pdf), que pretenden aprovechar el potencial económico de la región («tap into the region's economic potential») según la Declaración Conjunta (HIGH REPRESENTATIVE OF THE UNION FOR FOREIGN AFFAIRS AND SECURITY POLICY. (2021). *Op. cit.*, p. 2).

¹¹³ Además de incluir los servicios en los acuerdos comerciales y aumentar la cooperación política y administrativa para reducir los costes comerciales. Ver OCDE. (2021). *Op. cit.*

que se habiliten y refuercen otros aspectos, como marca la línea del programa de cooperación en materia de *clusters* de la UE o la provisión de garantías y asistencia técnica en la financiación de dichas cadenas de valor.

Otro aspecto clave para la consecución de una mayor integración económica en la región y el acercamiento de las cadenas de valor es la mejora de la conectividad. Como comentaba el profesor Gonzalo Escribano en el informe *A moment to reflect: Creating Euro-Mediterranean bonds that deliver* publicado, publicado por el Real Instituto Elcano, no se pueden producir avances significativos en ese acercamiento de las cadenas de valor mientras no se cuente con buenas infraestructuras de transporte y modernos procesos de aduanas, aparte de entornos atractivos a la inversión (Escribano, 2021:48). En este sentido, la integración de las infraestructuras de transporte, logística y distribución de energía sigue siendo insuficiente o incompleta en el sur y el este del Mediterráneo.

Se estima que la región MENA, dado el aumento del consumo energético en el sur del Mediterráneo (un 37 % de aquí a 2040) y las necesidades de conectividad de la región, necesitará una inversión en este tipo de infraestructuras de los próximos cinco a diez años superior al 7 % del PIB regional anual. Según el informe de la UPM y la OCDE, los retos incluyen no solo la construcción de infraestructuras adecuadas, sino también la creación de un marco regulador armonizado a nivel nacional y subregional¹¹⁴. Así, como apunta dicho informe, resulta de vital importancia desarrollar una verdadera conectividad multimodal en las infraestructuras de transporte y logística en las regiones del sur y del este del Mediterráneo, así como la mejora de la capacidad y eficiencia de los puertos en su papel de puertas de entrada nacionales o regionales, conectándolos tanto con las zonas del interior como con las zonas económicas especiales y los centros de investigación y las universidades.

Transformación financiera y finanzas islámicas en el Norte de África

Otra de las dinámicas de desarrollo que se han visto aceleradas por la pandemia y nos parece interesante apuntar —en la medida en que ha ido de la mano de un intento de apertura y moderni-

¹¹⁴ Ver OCDE. (2021). *Op. cit.*

zación de los sistemas financieros de estos países, con la introducción de nuevos actores y capitales que pueden romper ciertas inercias y generar procesos de crecimiento— es el desarrollo de las finanzas islámicas en el Norte de África. Como veremos, el caso de Argelia es paradigmático, por ser uno de los países del mundo árabe, y probablemente del mundo musulmán, en los que las finanzas islámicas presentaban un menor peso dentro del sistema bancario nacional y que, sin embargo, en el último año ha introducido una serie de cambios y reformas para promover su desarrollo.

Las finanzas islámicas, resultado de una interpretación particular de la jurisprudencia islámica —que considera que la prohibición coránica de la *riba*, incremento o usura, supone la prohibición de todo tipo de interés bancario—, apenas habían tenido un desarrollo significativo en el Norte de África, pese al gran desarrollo que ha experimentado en otros países árabes, especialmente en los países del Golfo, a partir de los años 70¹¹⁵. La banca islámica, como otros aspectos de la economía islámica, ha estado relacionada con ciertos movimientos y partidos islamistas en oposición a los poderes establecidos, aunque algunos países las hayan incorporado dentro de las agendas nacionales y enarbolado en distintos momentos y grados. En este sentido, su escaso desarrollo en el Norte de África se explicaba en parte por cuestiones políticas, que restringían la agenda de dichos movimientos islamistas, además de por el escaso desarrollo de la banca comercial en estos países y la reducida bancarización de sus economías, como comentábamos.

A raíz de las primaveras árabes y con la introducción de ciertas agendas islamistas en el panorama político de estos países, ya bien sea en los gobiernos o desde la oposición, se produjeron algunos avances significativos, especialmente en Marruecos y Túnez, y en menor medida en Egipto¹¹⁶. Un aspecto interesante, dentro del debate que comentábamos sobre los distintos modelos

¹¹⁵ Para una introducción y panorámica de la situación de la industria ver Bensar, F. Z. (2017). Las finanzas islámicas en España 2017 - Informe publicado por el Observatorio de Finanzas Islámicas en España SCIEF-Casa Árabe. *Notas socioeconómicas de Casa Árabe*. [Consulta: 19 de julio de 2021]. Disponible en: <https://www.casaarabe.es/documents/download/2542>

¹¹⁶ Ver Orozco de la Torre, O. (ed.). (2016). Finanzas islámicas en los países árabes en transición. *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, N.º 14. Segundo semestre de 2016. [Consulta: 18 de julio de 2021]. Disponible en: <http://awraq.es/index.aspx?r=52>

económicos de estos países, es que las agendas económicas de los partidos islamistas en estos contextos no pretenden introducir propuestas radicales en política económica, sino que son básicamente liberales en el plano económico¹¹⁷. Más allá de alinearse a cierto ideario religioso, a través de las demandas de una mayor libertad económica parecen responder a la necesidad de romper con ciertos privilegios y barreras de entrada que impiden la competencia y el libre funcionamiento de los mercados, en particular, financieros, en estos países.

En esta dirección, como resultado de la pandemia y la crisis económica y política que está viviendo Argelia desde 2019, se han impulsado las finanzas islámicas en Argelia con el objetivo explícito del Gobierno de modernizar el sistema bancario y aumentar la liquidez del sistema, llegando a un sector mayor de la población. El objetivo declarado es integrar aquellos sectores de la población que aún se encuentran fuera del sector bancario y movilizar así fondos hacia el sistema económico desde el mercado informal, mercado que el Banco Central de Argelia estima que puede alcanzar entre los 30.000 o 35.000 millones de dólares¹¹⁸. Con este objetivo, el Gobierno introdujo una nueva ley el 15 de marzo de 2020 definiendo las operaciones y normas que regulan la práctica de las finanzas islámicas y estableciendo un Consejo Nacional de *sharí*a para la industria de las finanzas islámicas en el país (*National Sharia Fatwa Board for the Islamic Finance Industry*), institución encargada de certificar si un banco o institución financiera es acorde a estas normas (*sharia-complying*) y puede operar por tanto como tal en Argelia. Tras esto, en agosto de 2020, el Banco Nacional de Argelia lanzó oficialmente sus servicios de finanzas islámicas, sumándose así a los otros dos bancos —privados— que operaban en el país con este tipo de finanzas, pero que representaban un nicho muy reducido del sector bancario. Se trataba además de dos bancos internacionales que habían aprovechado también un momento de apertura para entrar en el mercado argelino, en concreto en 1991, el Grupo Al Baraka, con su sucursal Al Baraka d'Algérie, al que se sumó en 2008 Al Salam

¹¹⁷ Según un estudio del World Economic Forum de 2012, que analiza las agendas económicas de varios partidos islamistas en la región (Libertad y Justicia, de los Hermanos Musulmanes, en Egipto; Justicia y Desarrollo en Marruecos; Ennahdha en Túnez; y el Movimiento Constitucional Islámico en Kuwait) concluye que básicamente apoyan el libre mercado (*market-friendly*). (EID, Florence. *et al.* (2012). *Op. cit.*).

¹¹⁸ Algeria: National Bank Officially Launches Islamic Banking. (23 de noviembre de 2020). *Library of Congress*. [Consulta: 19 de julio de 2021]. Disponible en: Algeria: National Bank Officially Launches Islamic Banking | Library of Congress (loc.gov)

Bank-Algeria. A finales de febrero de 2021, el Gobierno aprobó además el decreto que regulará el negocio de *takaful* (servicios de seguros acordes con la ley islámica)¹¹⁹.

Con la movilización de estos fondos se estima que se podría introducir liquidez y aliviar la situación socioeconómica del país, mejorando también la inclusión financiera. De esta forma se vendría a unir a los avances introducidos en Marruecos o en Túnez en los últimos años, con unos objetivos similares¹²⁰.

En Marruecos, si en 2018 solo el 37 % del país tenía acceso a los servicios bancarios, en 2019 el 60 % de la población tenía al menos una cuenta bancaria y el 40 % de las mujeres estaban bancarizadas, un aumento de la inclusividad financiera que puede responder, al menos en parte, a la promoción de la banca islámica en el país, iniciada en 2007 pero promovida oficialmente desde 2017 (Siappas, 2021). En ese año, el Banco Central de Marruecos (Bank Al-Maghrib) concedió las primeras licencias para que cinco bancos (Bank Assafa, Umnia Bank, Al Akhdar Bank, Bank Al Yousr y Bank al Tamwilwa al Inmaa —la mayor parte de ellos resultado de *joint-ventures* entre bancos marroquíes y bancos del Golfo—), comenzaran a operar con productos financieros *participativos*, que es como se denominan los productos financieros islámicos en el país. A estos bancos se les unieron tres ventanillas islámicas (Dar Al Amane, Arreda y Najmah), sucursales islámicas de bancos convencionales que también ofrecen servicios financieros acordes a la *sharía* (Amrani y Najab, 2020:10-12). En octubre de 2018 se produjo asimismo la emisión del primer *sukuk* soberano por valor de 1.100 millones de dirhams, 116 millones de dólares.

Estas instituciones habían alcanzado en 2019 un total de 124 sucursales, con 2.500 millones de depósitos de clientes y 8.700 millones de dirhams (918 millones de dólares) de fondos *murabaha*,

¹¹⁹ Ver República Democrática Popular Argelina. (28 de febrero de 2021). Décret exécutif n.º 21-81 du 11 Rajab 1442 correspondant au 23 février 2021 fixant les conditions et modalités d'exercice de l'assurance Takaful. En : *Journal Officiel de la République Algérienne Démocratique et Populaire*. [Consulta: 19 de julio de 2021]. Disponible en: Décret exécutif fixant les conditions et les modalités d'exercice de l'assurance Takaful (mf.gov.dz),

¹²⁰ Para más detalles por países ver Orozco de la Torre, O. (2016). Las finanzas islámicas en el Norte de África: hipótesis de partida, objetivos y desarrollo en un contexto de cambio. En: *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, N.º 14. Segundo semestre de 2016, pp. 3-11. [Consulta: 19 de julio de 2021]. Disponible en: <http://awraq.es/blob.aspx?id=5&nId=145&hash=9f84464fc82b18041f678d28f4c5f292>

el único contrato financiero islámico aceptado por el momento¹²¹. En abril de 2021, Bank Al-Maghrib anunció que la operación de los servicios de seguros conformes a la *sharía (takaful)* sería permitida en breve, algo que contribuirá a la consolidación del sector.

En el contexto de la actual crisis económica generada por la pandemia y los retos a los que se enfrenta el ecosistema financiero, las *finanzas participativas* en Marruecos, o las finanzas islámicas en Túnez, Argelia, Libia o Egipto, pueden representar una importante brecha en el sistema a través de la cual aumentar la inclusión financiera y contribuir a la apertura y el desarrollo de los sistemas financieros de estos países. Se trata además de un tipo de instituciones orientadas explícitamente a promover proyectos con impacto real en el desarrollo y crecimiento de las economías nacionales, con lo que pueden ser socios interesantes con los que desarrollar proyectos en la región, de la mano de empresas o instituciones europeas o internacionales (en particular, el Banco Islámico de Desarrollo, que tiene también sede en Rabat, además de en Jeddah)¹²².

Geopolítica de los hidrocarburos y desarrollo de las energías renovables

El sector energético es otro de los que está experimentando dinámicas de cambio en los últimos años, y que pueden verse aceleradas con la pandemia. La región árabe posee la mayor cuota de las reservas petrolíferas mundiales (43 %) y la segunda de gas natural (26,3 %), reservas que siguen constituyendo las principales fuentes de energía a nivel mundial junto con el carbón (31,2 % y 24,7 % respectivamente, carbón 27,2 %)¹²³. En este sentido, se prevé que los hidrocarburos continúen siendo una fuente importante de recursos y poder en la región, si bien se han

¹²¹ Datos de OXFORD BUSINESS GROUP. Morocco increases its sharia-compliant banking offerings. [Consulta: 28 de julio de 2021]. Disponible en: <https://oxfordbusinessgroup.com/analysis/book-market-matures-new-sharia-compliant-offerings> y Amrani, O. y Najab, A. (2020). Morocco's Participative Banking Sector: A Cross-Analysis of Current State, Opportunities and Challenges of Its Five Banks and Three Windows. En: *International Journal of Islamic Business & Management*. Vol. 4, N.º 2, pp. 8-19. Pp. 10 y 12.

¹²² Más información sobre el ISDB en: <https://www.isdb.org/hub/rabat> [Consulta: 28 de julio de 2021].

¹²³ Datos para Arabia Saudí, EAU, Iraq, Kuwait, Omán, Qatar, Siria, Yemen, Argelia, Egipto, Libia, Sudán y Túnez. (BP. (2021a). *Statistical Review of World Energy 2021 | 70th edition*. Op. cit., pp. 16, 34 y 12).

producido cambios geopolíticos reseñables. De ellos, nos gustaría destacar dos elementos: por un lado, el giro y la creciente preponderancia de las relaciones energéticas entre los países del Golfo y Asia, viraje que todavía no se ha producido en el Magreb. Por otro, el potencial de desarrollo de las energías renovables en la región, relacionado con el problema del cambio climático y sus efectos en la región.

Sobre el desplazamiento del grueso de las relaciones energéticas hacia Asia, en 2020 el 77,8 % de las exportaciones de crudo de la región MENA hacia otras regiones se dirigieron a Asia, principalmente hacia China, India, Japón y Singapur, así como el 65,6 % de sus exportaciones de gas natural licuado. El calibre de estos intercambios resulta tanto más impactante cuando se contrasta con el hecho de que la región Asia-Pacífico abarcó en el mismo año un 45,5 % del consumo mundial de energía primaria. En conjunto, las economías emergentes representan ahora el 56,1 % del consumo mundial de energía¹²⁴.

El Norte de África se aparta de esta dinámica. Con un peso mucho menor en el panorama energético mundial, aún dirige el 60 % de sus exportaciones de petróleo y gas hacia Europa¹²⁵. Su importancia es sin embargo estratégica para la UE, especialmente para los países europeos Mediterráneos, en la medida en que Argelia y Libia son sus principales productores y exportadores, pero también Marruecos y Túnez, como países de tránsito¹²⁶.

Dado el alto índice de interdependencia energética entre ambas orillas del Mediterráneo, el desarrollo de la cooperación

¹²⁴ Datos del BP. (2021b). *Statistical Review of World Energy July 2021 | Data*. [Consulta: 27 de julio de 2021]. Disponible en: <https://www.bp.com/content/2021-all-data.xlsx>. Corresponden respectivamente a las pestañas Oil - Inter-area movements; Gas - Trade movts LNG; y Primary Energy Consumption (2). La afirmación relativa a las economías emergentes se sustenta en cálculos propios a partir de la clasificación de países realizada por el UNDESA. (2020). *World Economic Situation and Prospects. Statistical annex*. Nueva York. P. 166. [Consulta: 29 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2020_Annex.pdf

¹²⁵ Los países del Magreb, básicamente Argelia y Libia, suponen el 1,9 % de la producción y el 3,5 % de las reservas de petróleo, y el 2,4 % de la producción de gas y el 2 % de sus reservas. (Cifras de BP. (2021^a). *Op. cit.* Ver también OCDE. (2021^a). *Op. cit.*).

¹²⁶ Casi un 6 % del petróleo que importa la UE proviene de Libia y un 4 % de Argelia (Rusia representa casi el 27 % que, con las repúblicas del Cáucaso, representan el 40 % del petróleo que importa la UE). Relevancia que aumenta si hablamos de gas, donde Argelia es el tercer proveedor de gas a Europa, tras Rusia y Noruega, con el 11 % de las importaciones de gas que hace la UE (Rusia casi el 40 % y Noruega el 30). De Libia la UE compra un escaso 1,4 % del gas que importa (Qatar un 7,2 %). (BP. (2020). *Op. cit.*).

interregional y el intercambio de experiencias resultan claves para fomentar el crecimiento y la seguridad energética en ambos lados del Mediterráneo. La cooperación energética con la región forma parte de la agenda europea desde hace décadas, adquiriendo un mayor empaque a raíz del lanzamiento en 2015 de la Unión de la Energía por parte de la Comisión Europea. Aunque esta iniciativa persigue la integración del mercado energético europeo, tiene importantes implicaciones para la cooperación energética con terceros países, en especial con el Magreb, promoviendo la diversificación energética y el aumento de nuevos proveedores en línea con la Estrategia de Seguridad Energética de la Unión de 2014. Esta diversificación se puede bien realizar a través de Asia Central o por el Mediterráneo —Oriental y Magreb—. Aquí Argelia es, de nuevo, la principal protagonista. Sin embargo, como se ha visto, en la implementación de estos planes existen toda una serie de dificultades geopolíticas, comerciales y regulatorias que se han sido agravadas por el contexto de crisis económica y sanitaria derivado de la pandemia. En particular, el potencial del papel que podría jugar España en este contexto se ve reducido por los escasos avances realizados en materia de conectividad energética con Europa¹²⁷.

La segunda dinámica de cambio a tener en cuenta en el sector energético es el desarrollo de las energías renovables en los países árabes. Esto es así incluso entre los países exportadores de hidrocarburos, conscientes de la caducidad de sus recursos energéticos.

El viraje global hacia la transición energética y la adopción de formas de energía renovables supondrá a largo plazo un gran impacto en las economías árabes. Y es que la región MENA presenta un elevado potencial en lo que a energías limpias se refiere, especialmente en sus modalidades solar y eólica (figuras 27 y 28). De este modo, se estima que el potencial de producción de la región en términos de energía solar podría alcanzar el 50-60 % de la demanda mundial de electricidad, y más de tres cuartos del territorio de la región serían aptos para desarrollar parques eólicos (Mohseni-Cheraghloou, 2021). Sin embargo, la materialización de este potencial depende directamente de la mejora de

¹²⁷ Ver entre otros Escribano, G. (2019). The geopolitics of renewable and electricity cooperation between Morocco and Spain. En: *Mediterranean Politics*. 24:5, pp. 674-681; y Escribano, G. (2017). Energías renovables y renovación de la geopolítica. En: *Energía y Geoestrategia 2017*. Pp. 19-57. [Consulta: 19 de julio de 2021]. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/Energia_Geoestrategia_2017.pdf

la conectividad y las infraestructuras del transporte y distribución de energía, como apuntábamos anteriormente, además de la creación de marcos regulatorios apropiados en estos países¹²⁸.

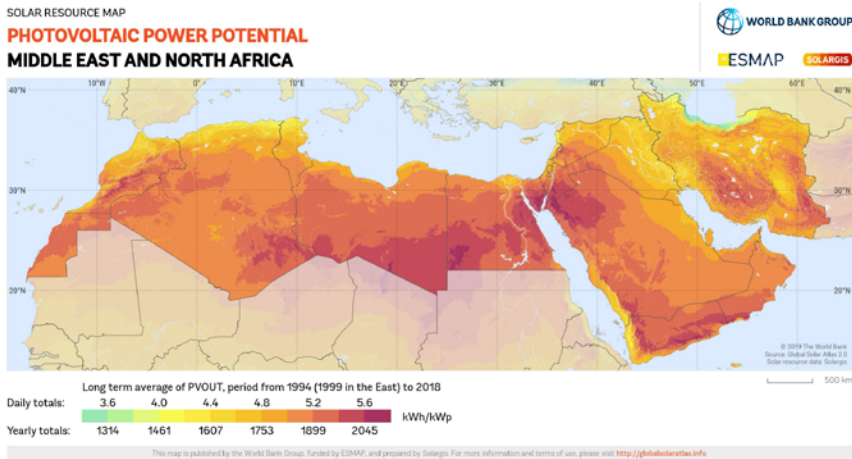


Fig. 27 – Potencial de la energía fotovoltaica en Oriente Medio y Norte de África
Fuente: Solargis - MENA (2019) en MOHSENI-CHERAGHLOU, Amin. 2021

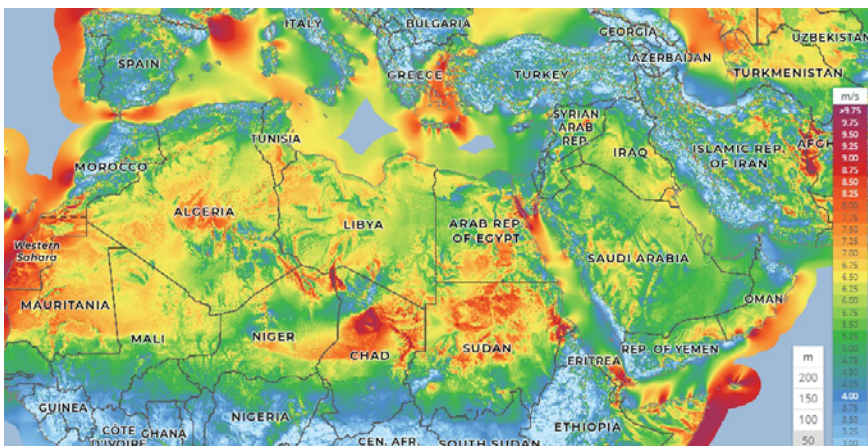


Fig. 28 – Potencial de la energía eólica en Oriente Medio y Norte de África
Fuente: Global Wind Atlas en MOHSENI-CHERAGHLOU, Amin. 2021

¹²⁸ Para un análisis de las transformaciones que se están produciendo al respecto y las opciones de la política euro-mediterránea al respecto ver Escribano, G. y Lázaro, L. (15 de julio de 2020). Balancing geopolitics with Green Deal recovery: in search of a comprehensive Euro-Mediterranean energy script. *ARI* 95/2020. [Consulta: 19 de julio de 2021]. Disponible en: Balancing geopolitics with Green Deal recovery: in search of a comprehensive Euro-Mediterranean energy script - Elcano (realinstitutoelcano.org)

Conscientes de ello, los Estados de la región apostaron hace años por una serie de medidas y planes de acción con el fin de garantizar una transición energética sostenible y reducir su dependencia de los hidrocarburos¹²⁹. En esta dirección se sitúan también algunos proyectos de gran resonancia, desde la ciudad de Masdar en Abu Dhabi o algunas de las mayores plantas solares del mundo, como la de Benban en Aswan, Egipto (finalizada en 2019); las de Noor y Mohammed bin Rashid Al Maktoum en Abu Dabi y Dubái; y la planta Noor en Ouarzazate, Marruecos, la más grande del mundo en energía solar concentrada; o el parque eólico Dumat Al-Jandal Wind Power Project que se proyecta construir en Arabia Saudí y que será el mayor a nivel global¹³⁰. Es cierto que las políticas adoptadas han tendido a ser excesivamente ambiciosas y rara vez se han cumplido los objetivos establecidos, como en el caso de la ciudad de Masdar. No obstante, inician una senda de cambio en que no cabe la marcha atrás, tanto por la lapidación de las reservas de hidrocarburos en algunos países y la insostenibilidad de los subsidios a los combustibles fósiles como por el impacto del cambio climático en la región y el crecimiento de sus necesidades energéticas¹³¹.

Para concluir, simplemente nos gustaría destacar que los principales retos socioeconómicos que afrontan los países árabes y que podemos agrupar en cuatro —(1) creación de empleo; (2) seguridad alimentaria; (3) reconversión o promoción del desarrollo industrial; y (4) modernización y expansión del sistema financie-

¹²⁹ Para una explicación desglosada por países ver IRENA. (2019). *Power sector planning in Arab countries. Incorporating Variable Renewables*. Abu Dhabi, International Renewable Energy Agency. [Consulta: 16 de mayo de 2021]. Disponible en: Power sector planning in Arab countries. Incorporating Variable Renewables

¹³⁰ Ver Peiró, P. (23 de febrero de 2020). Un paseo por la desértica Masdar, la ciudad que estaba llamada a ser la primera con emisiones cero. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2020/02/17/planeta_futuro/1581935999_454411.html; Nordrum, A. (17 de septiembre de 2019). Egypt's Massive 1.8-Gigawatt Benban Solar Park Nears Completion. *IEEE*. Disponible en: <https://spectrum.ieee.org/energywise/energy/renewables/egypts-massive-18gw-benban-solar-park-nears-completion>; Noor solar power in Morocco. *EcoHZ*. Disponible en: <https://www.ecohz.com/renewable-energy-solutions/powerplants/noor-solar-power-in-morocco/>; y The Middle East's largest wind farm will be constructed in Saudi Arabia. (31 de julio de 2019). *EVWind*. Disponible en: <https://www.evwind.es/2019/07/31/the-middle-east-s-largest-wind-farm-will-be-constructed-in-saudi-arabia/68260> [Consultas: 19 de julio de 2021].

¹³¹ El FMI sitúa estos subsidios en un 13 % del PIB total de la región. (Coady, D. et al. (2019). Global fossil fuel subsidies remain large: an update based on country-level estimates. *IMF Working Paper, WP/19/89*. P. 22. [Consulta: 17 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/WP/2019/WPIEA2019089.ashx>).

ro—, son profundos y responden a problemas estructurales que requieren acción urgente. La crisis económica y social generada por la pandemia supone un agravante mayor en la cadena de factores desestabilizadores, crisis y conflictos que vive la región. Sin embargo, la pandemia también está reforzando algunas tendencias anteriores que pueden convertirse en dinámicas de cambio y transformación en el largo plazo y responder así a algunos de los retos planteados. Entre ellas, destacan el reajuste y acercamiento de las cadenas globales de valor; la transformación e introducción de nuevos actores, como la banca islámica, en el sistema financiero; y el desarrollo de las energías renovables y la aceleración de la transición energética. Además, es posible que las políticas puestas en marcha por los gobiernos con el fin de paliar los efectos de la pandemia, junto con los nuevos sistemas de coordinación introducidos y la digitalización de muchos procedimientos y actividades, tengan un impacto en la creación de dinámicas de cambio en el largo plazo, pese a las dificultades que se avecinan en términos de déficit y deuda para acometer dichos planes de recuperación y estímulo.

En un mundo global que se torna hacia Oriente, el futuro de los países árabes como de Europa depende de que sean capaces de introducir cambios estructurales en sus sistemas productivos y distributivos para encontrar polos de crecimiento común.

Bibliografía

- Abu-Ismaíl, K. *et al.* (2017). Desafíos árabes de desarrollo: la pobreza, el crecimiento y el nexo con el empleo. *Awraq n.º 15: Una década de transformaciones en el mundo árabe*. Primer semestre, pp. 85-103. Disponible en: <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=160&hash=bb36a6cfb23eca0c92224f799df52a56>
- Abu-Ismaíl, K. (2020). Impact of covid-19 on Money Metric Poverty in Arab Countries. *United Nations Economic and Social Commission for Western Asia*. [Consulta: 16 de abril de 2021]. Disponible en: https://www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/publications/files/impact-Covid-19-money-metric-poverty-arab-countries-english_1.pdf
- Achcar, G. (2013). *The people want: A radical exploration of the Arab uprising*. University of California Press.
- Acnur [base de datos online]. *Mediterranean situation*. Disponible en: <https://data.unhcr.org/en/situations/mediterranean>

- Afdb. (2021). *African Economic Outlook 2021. From Debt Resolution to Growth: The Road Ahead for Africa*. Disponible en: <https://www.afdb.org/en/knowledge/publications/african-economic-outlook>
- Al-Shamahi, A. (17 de diciembre de 2020). How economic hardship fuelled the Arab Spring 10 years ago. *Al Jazeera* [en línea]. [Consulta: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2020/12/17/bread-and-gas-economic-boost-needed-after-arab-spring>
- Amirah Fernández, H. (31 de marzo de 2020). El coronavirus en los países árabes: ¿tormenta pasajera, oportunidad de cambio o hecatombe regional? *ARI 32/2020* [en línea]. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari32-2020-amirah-coronavirus-paises-arabes-tormenta-pasajera-oportunidad-de-cambio-o-hecatombe-regional
- Amrani, O. y Najab, A. (2020). Morocco's Participative Banking Sector: A Cross-Analysis of Current State, Opportunities and Challenges of Its Five Banks and Three Windows. *International Journal of Islamic Business & Management*. Vol. 4, N.º 2, pp. 8-19. [Consulta: 19 de julio de 2021]. Disponible en: <https://aveknew.com/publications/morocco-s-participative-banking-sector>
- Arij. (2016). *The Economic Cost of the Israeli occupation Report*. Disponible en: <http://www.arij.org/publications/special-reports/234-special-reports-2016/766-the-economic-cost-of-the-israeli-occupation-report.html>
- Asda'a Bcw. (2020). Arab Youth Survey 2020. A voice for change. *12th Annual Edition*, Disponible en: https://www.arabyouthsurvey.com/pdf/downloadwhitepaper/AYS%202020-WP_ENG_0510_Single-Final.pdf
- Banco Mundial [base de datos online]. *G20 Financial Inclusion Indicators Database*. Disponible en: <https://datatopics.worldbank.org/g20fidata/>
- [base de datos online]. *Understanding the Coronavirus (covid-19) pandemic through data*. Disponible en: <https://datatopics.worldbank.org/universal-health-coverage/coronavirus/>
- [base de datos online]. *World Development Indicators | DataBank 2021*. Disponible en: <http://databank.worldbank.org/data/source/world-development-indicators>

- (2003). *Jobs, Growth, and Governance in the Middle East and North Africa Unlocking the Potential for Prosperity*. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/918011468052731318/pdf/33153a10ENGLISH0intergrativepaper.pdf>
 - (2009). *Doing Business Report 2010*. Disponible en: <https://www.doingbusiness.org/en/reports/global-reports/doing-business-2010>
 - (2014). Middle East and North Africa Climate Action Plan 2016-2020. *World Bank Group Middle East and North Africa*. Disponible en: <https://pubdocs.worldbank.org/en/136861479174892204/MENA-CAP-Nov-14-Long-FINAL-8-countries.pdf>
 - (2017). *MENA Economic Monitor, April 2017: The Economics of Post- Conflict Reconstruction in MENA*. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/region/mena/publication/mena-economic-monitor-april-2017-economics-post-conflict-reconstruction>
 - (2018). *Iraq - Reconstruction and Investment: Damage and Needs Assessment of Affected Governorates (Vol. 2)*. Disponible en: <https://documents.worldbank.org/documents-reports/iraq-2018>
 - (2020). Phase II: covid-19 Crisis through a Migration Lens. *Migration and Development Brief 33*. Disponible en: https://www.knomad.org/sites/default/files/2020-11/Migration%20%26%20Development_Brief%2033.pdf
- Middle East and North Africa. covid-19 (Coronavirus) Response. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/region/mena/coronavirus>
- World Bank in Libya. Overview. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/country/libya/overview>
- Banco Mundial, GFDRR y UNISDR. (2014). Natural disasters in the middle East and North Africa: a regional overview. *The International Bank for Reconstruction and Development – Banco Mundial*. Disponible en: <https://documents1.worldbank.org/curated/en/211811468106752534/pdf/816580WP0REPLA0140same0box00PUBLIC0.pdf>
- Baraka, A. (13 de octubre de 2008). La crisis financiera vista desde Rabat. *El País* [en línea]. Disponible en: https://elpais.com/diario/2008/10/13/opinion/1223848805_850215.html
- Bensar, F. Z. (2017). Las finanzas islámicas en España 2017 - Informe publicado por el Observatorio de Finanzas Islámicas en

- España SCIEF-Casa Árabe. *Notas Socioeconómicas de Casa Árabe*. Disponible en: <https://www.casaarabe.es/documents/download/2542>
- BP. (2021a). *Statistical Review of World Energy July 2021 | 70th edition*. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-full-report.pdf>
- (2021b). *Statistical Review of World Energy July 2021 | Data*. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/xlsx/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-all-data.xlsx>
- Chaaban, J. (2009). Youth and development in the Arab countries: The need for a different approach. *Middle Eastern Studies*. Vol. 45, N.º 1, pp. 33-55. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/00263200802547644>
- CMI. (2021). *Enhancing Mediterranean Integration*. Disponible en: <https://www.cmimarseille.org/knowledge-library/enhancing-mediterranean-integration>
- Coady, D. et al. (2019). Global fossil fuel subsidies remain large: an update based on country-level estimates. *IMF Working Paper, WP/19/89*. Disponible en: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/WP/2019/WPIEA2019089.ashx>
- Dhillon, N. y Yousef, T. (2007). Inclusion: Meeting the 100 million youth challenge. *Wolfensohn Center for Development at the Brookings Institution*. Disponible en: <https://www.meyi.org/publication-inclusion-meeting-the-100-million-youth-challenge.html>
- EcoHZ. Noor solar power in Morocco. Disponible en: <https://www.ecohz.com/renewable-energy-solutions/powerplants/noor-solar-power-in-morocco/>
- Eid, F. et al. (2012). Islamist Parties: An Agent of Change for MENA Economies? World Economic Forum (ed.). *Addressing the 100 Million Youth Challenge. Perspectives on Youth Employment in the Arab World in 2012*. Disponible en: http://www.kailchan.ca/wp-content/uploads/2014/01/WEF_Arab-youth-unemployment-challenge-2012.pdf
- Escribano, G. y Lázaro, L. (15 de julio de 2020). Balancing geopolitics with Green Deal recovery: in search of a comprehensive Euro-Mediterranean energy script. *ARI 95/2020* [en línea]. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_en/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/

elcano/elcano_in/zonas_in/ari95-2020-escribano-lazaro-balancing-geopolitics-with-green-deal-recovery

Escribano, G. (2017). Energías renovables y renovación de la geopolítica. *Energía y Geoestrategia 2017*. Pp. 19-57. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/Energia_Geoestrategia_2017.pdf

- (2019). The geopolitics of renewable and electricity cooperation between Morocco and Spain. *Mediterranean Politics*. 24:5, pp. 674-681.
- (22 de abril de 2021). Menos es más, también en el mercado del petróleo. *El Periódico de la Energía*. Disponible en: <https://elperiodicodelaenergia.com/menos-es-mas-tambien-en-el-mercado-del-petroleo/>
- (Junio de 2021). Trade, energy and climate in the Mediterranean: Turning borders into positive bonds. Amirah Fernández, H. et. al. (eds.). *A moment to reflect: Creating Euro-Mediterranean bonds that deliver*. Disponible en: https://www.cidob.org/es/content/download/78531/2511218/version/5/file/Publication_Creating%20Euro-Mediterranean%20bonds%20that%20deliver_digital.pdf.

Escwa. (2020a). Economic cost of the Libyan conflict. Executive Summary. *United Nations Economic and Social Commission for Western Asia*. Disponible en: https://www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/en_executive_summary-_libya_cost_of_conflict.pdf

- (2020b). Mitigating the impact of covid-19. Poverty and food insecurity in the Arab region. *E/ESCWA/CL3.SEP/2020/Policy Brief.2*, Disponible en: https://afsd-2021.unescwa.org/sdgs/pdf/Covid-19/en/3-en_20-00119_Covid-19_poverty.pdf
- (2020c). The Impact of covid-19 on Arab Economies. Trade and Foreign Direct Investment. *E/ESCWA/2020/Policy Brief.6*. Disponible en: https://www.unescwa.org/sites/www.unescwa.org/files/20-00153-en_impact-Covid-19-trade-investment.pdf

Español, M. (29 de marzo de 2021). El canal de Suez restablece el tráfico tras conseguir reflotar el megabuque atascado. *El País* [en línea]. Disponible en: <https://elpais.com/economia/2021-03-29/desencallado-el-buque-ever-given-que-bloqueaba-el-canal-de-suez.html>

European Commission. (2021a). EU response to the coronavirus pandemic in the Southern Neighbourhood. *European Union*.

- Disponible en: https://ec.europa.eu/neighbourhood-enlargement/sites/default/files/coronavirus_support_south.pdf
- (2021b). Southern Neighbourhood: EU proposes new Agenda for the Mediterranean. *Press release*. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_21_426
- Evwind. (31 de julio de 2019). The Middle East's largest wind farm will be constructed in Saudi Arabia. Disponible en: <https://www.evwind.es/2019/07/31/the-middle-east-s-largest-wind-farm-will-be-constructed-in-saudi-arabia/68260>
- FAO, IFAD, UNICEF, WFP Y WHO. (2020). *Regional Overview of Food Security and Nutrition in the Near East and North Africa - Rethinking food systems for healthy diets and improved nutrition*. Disponible en: <http://www.fao.org/3/ca8684en/CA8684EN.pdf>
- FMI. (2021a). Regional Economic Outlook. Middle East and Central Asia. Arising from the Pandemic: Building Forward Better. *Middle East and Central Asia Department*. Disponible en: <https://www.imf.org/-/media/Files/Publications/REO/MCD-CCA/2021/April/English/text.ashx>
- (2021b). Serving Member Countries. IMF Financing and Debt Service Relief. covid-19 Financial Assistance and Debt Service Relief [en línea]. Disponible en: <https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-Covid19/COVID-Lending-Tracker#MCD>
- Datamapper [base de datos online]. *Real GDP growth* [en línea]. Disponible en: https://www.imf.org/external/datamapper/NGDP_RPCH@WEO/EGY
- (2020). Tunisia. Request for purchase under the rapid financing instrument—press release; staff report; and statement by the executive Director for Tunisia. *IMF Country Report N.º 20/103*. Disponible en: <https://www.imf.org/~media/Files/Publications/CR/2020/English/1TUNEA2020001.ashx>
- Global Wind Atlas. *Mean Wind Speed*. Disponible en: <https://globalwindatlas.info/>
- Goenaga, A. (2017). Post-conflict re-construction in MENA: previous experiences and stakeholders' inclusive involvement in the future reconstruction of Libya, Syria and Iraq. *21 papers, IEMed*. Disponible en: https://www.iemed.org/publicacions-en/historic-de-publicacions/papersiemed/21.-post-conflict-re-construction-in-mena-previous-experiences-and-stakeholders-inclusive-involvement-in-the-future-reconstruction-of-libya-syria-and-iraq/at_download/arxiu_relacionat

- Hakimian, H. (2017). De las rentas del petróleo al crecimiento inclusivo: lecciones aprendidas de la región MENA. *Awraq n.º 15: Una década de transformaciones en el mundo árabe*. Primer semestre, pp. 125-147. [Consulta: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&Id=162&hash=b944d73ad0c938ecbbabf19b885a8dc4>
- Henry, C. M. (1996). *The Mediterranean debt crescent: money and power in Algeria, Egypt, Morocco, Tunisia, and Turkey*. University Press of Florida.
- High Representative of the Union for Foreign Affairs and Security Policy. (9 de febrero de 2021). *Joint communication to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions. Renewed partnership with the Southern Neighbourhood. A new agenda for the Mediterranean*. Disponible en: https://eeas.europa.eu/sites/eeas/files/joint_communication_renewed_partnership_southern_neighbourhood.pdf
- (9 de febrero de 2021). *Joint staff working document. Renewed Partnership with the Southern Neighbourhood Economic and Investment Plan for the Southern Neighbours. Accompanying the document «Joint communication to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions. Renewed partnership with the Southern Neighbourhood. A new agenda for the Mediterranean»*. Disponible en: https://eeas.europa.eu/sites/default/files/joint_staff_working_document_renewed_partnership_southern_neighbourhood.pdf
- IDMC. (2021). Grid 2021. Internal displacement in a changing climate. Disponible en: https://www.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/grid2021_idmc.pdf
- Ie Center for the Governance of Change – Icx Invest in Spain. (2020). *Sovereign Wealth Funds 2020. Fighting the pandemic, embracing change*. Disponible en: https://www.investinspain.org/content/dam/icx-invest/documentos/publicaciones/publicaciones_eng/SWF%20REPORT%202020.pdf
- IEA. (2021). Oil 2021. Analysis and forecast to 2026. *Oil Industry and Markets Division (OIMD) of the Directorate of Energy Markets and Security (EMS)*. Disponible en: https://iea.blob.core.windows.net/assets/1fa45234-bac5-4d89-a532-768960f99d07/Oil_2021-PDF.pdf
- (2021). Tables. Oil 2021. Analysis and forecast to 2026. *Oil Industry and Markets Division (OIMD) of the Directorate of*

- Energy Markets and Security (EMS)*. Disponible en: https://iea.blob.core.windows.net/assets/1fa45234-bac5-4d89-a532-768960f99d07/Oil_2021-PDF.pdf
- (2021). Oil 2021. Analysis and forecast to 2026. *Oil Industry and Markets Division (OIMD) of the Directorate of Energy Markets and Security (EMS)*. Disponible en: https://iea.blob.core.windows.net/assets/1fa45234-bac5-4d89-a532-768960f99d07/Oil_2021-PDF.pdf
- Irena. (2019). *Power sector planning in Arab countries. Incorporating Variable Renewables*. Abu Dhabi. Disponible en: https://www.irena.org/-/media/Files/IRENA/Agency/Publication/2020/Jan/IRENA_Arab_VRE_planning_2020.pdf
- Isaac, J. et. al. (2009). *Consecuencias económicas y ecológicas de los conflictos en el mundo árabe*. Madrid, Casa Árabe. Disponible en: <http://mediateca.casaarabe.es/-1287>
- Joint Data Center of Forced Displacement, Banco Mundial y ACNUR. (2020). *Compounding Misfortunes: Changes in Poverty Since the Onset of covid-19 on Syrian Refugees and Host Communities in Jordan, the Kurdistan Region of Iraq and Lebanon*. Disponible en: <https://reporting.unhcr.org/sites/default/files/World%20Bank%20-%20UNHCR%20MENA-%20COVID%20Compounding%20Misfortunes.pdf>
- Kabbani, N. (2019). Investing in rural youth in the Near East, North Africa, Europe and Central Asia. *Papers of the 2019 Rural Development Report 2019*. IFAD. [Consulta: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: https://www.ifad.org/documents/38714170/41187395/20_Kabbani_2019+RDR+BACKGROUND+PAPER.pdf/7121a8bb-a2ef-7202-978a-da84c7eb3fe8
- (2019). Youth employment in the Middle East and North Africa: Revisiting and reframing the challenge. *Brookings Doha Center*. [Consulta: 23 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/research/youth-employment-in-the-middle-east-and-north-africa-revisiting-and-reframing-the-challenge/>
- Kabbani, N. y Kothari, E. (Sept. 2005). Youth Employment in the MENA Region: A Situational Assessment. *SP DISCUSSION PAPER N.º 053*. World Bank. Disponible en: <http://documents1.worldbank.org/curated/pt/491271468050966800/pdf/351460Youth0Employment0SP0534web.pdf>
- Keller, J. y Nabli, M. K. (2002). The Macroeconomics of Labor Market Outcomes in MENA over the 1990s: How Growth Has

- Failed to Keep Pace with a Burgeoning Labor Market. *Egyptian Center for Economic Studies. Working Paper N.º 71*. Disponible en: <https://web.worldbank.org/archive/website01418/WEB/IMAGES/LABMARKO.PDF>
- Lowi, M. R. (2017). Petróleo e inestabilidad en los Estados de Oriente Medio: la economía política de la distribución. *Awraq n.º 15: Una década de transformaciones en el mundo árabe*. Primer semestre, pp. 149-161. Disponible en: <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=163&hash=d911f47a108d-2c4193b3b66a20558780>
- Matsunaga, H. (2019). The Reconstruction of Iraq after 2003: Learning from Its Successes and Failures. *MENA Development Report*. Banco Mundial. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/31709>
- Mckee, M. et al. (2017). Demographic and economic material factors in the MENA region. *Middle East and North Africa Regional Architecture: Mapping Geopolitical Shifts, Regional Order and Domestic Transformations. Working Papers, vol. 3*. [Consulta: 15 de mayo de 2021]. Disponible en: http://www.iai.it/sites/default/files/menara_wp_3.pdf
- Mella Márquez, J. M.^a. (2011). *La cooperación empresarial hispano-marroquí: el caso de la región de Tánger*. Madrid, Casa Árabe. Disponible en: <https://issuu.com/casaarabe/docs/librotanger-mella>
- Middle East Youth Initiative. About the Middle East Youth Initiative [en línea]. Disponible en: <https://www.meyi.org/about.html>
- Mohseni-Cheraghlou, A. (23 de febrero de 2021). Fossil fuel subsidies and renewable energies in MENA: An oxymoron? *Middle East Institute* [en línea]. [Consulta: 16 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/fossil-fuel-subsidies-and-renewable-energies-mena-oxymoron>
- Moreno García-Cano, L. Ó. y Fernández de Bobadilla Fernández, A. (Septiembre de 2019). El futuro de la relación España-Marruecos: hacia una cadena de valor euromediterránea. *Boletín Económico de ICE, Información Comercial Española*. N.º 3115, pp. 37-47.
- (2020). Retos y oportunidades de la cadena de valor europea ante el nuevo orden económico internacional. *Información Comercial Española, ICE: Revista de economía*. N.º 913, pp. 57-70

- Mossallam, M. (Noviembre de 2015). The IMF in the Arab world: lessons unlearned. *Bretton Woods Project*. Citado en PNUD. (2019). *Arab Human Development Report Research Paper. Leaving no one behind: towards inclusive citizenship in Arab countries*. Disponible en: https://arab-hdr.org/wp-content/uploads/2020/12/UNDP_Citizenship_and_SDGs_report_web.pdf
- Moyer, J. D. *et al.* (2019). Assessing the impact of war on development in Yemen. *Sana'a: United Nations Development Programme (UNDP)*. [Consulta: 29 de abril de 2021]. Disponible en: <https://yemen.un.org/sites/default/files/2019-09/Assessing%20the%20Impact%20of%20War%20on%20Development%20in%20Yemen.pdf>
- Nabli, M. K. *et al.* (2008). The political economy of industrial policy in the Middle East and North Africa. En: Nabli, M. K. (ed.). *Breaking the barriers to higher economic growth: better governance and deeper reforms in the Middle East and North Africa*. Banco Mundial. Pp. 135-160. Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/6914/439690PUB0Box310only109780821374153.pdf;sequence=1>
- Nordrum, A. (17 de septiembre de 2019). Egypt's Massive 1.8-Gigawatt Benban Solar Park Nears Completion. *IEEE*. Disponible en: <https://spectrum.ieee.org/energywise/energy/renewables/egypts-massive-18gw-benban-solar-park-nears-completion>
- North Africa Post. (12 de agosto de 2020). Morocco's Strategic Investment Fund to give priority to productive activities. Disponible en: <https://northafricapost.com/43030-moroccos-strategic-investment-fund-to-give-priority-to-productive-activities.html>
- (4 de noviembre de 2020). Mohammed VI Tangier Tech City project moving forward with new partnership agreements. Disponible en: <https://northafricapost.com/44913-mohammed-vi-tangier-tech-city-project-moving-forward-with-new-partnership-agreements.html>
- OCDE Y FAO. (2018). *OECD-FAO Agricultural Outlook 2018-2027. Special Focus: Middle East and North Africa*. OCDE Publishing. Rome, Paris/Food and Agriculture Organization of the United Nations. Disponible en: http://www.fao.org/3/i9166e/i9166e_Chapter2.pdf
- OCDE, OIT Y CAWTAR. (2020). *Competitiveness and Private Sector Development. Changing Laws and Breaking Barriers for*

Women's Economic Empowerment in Egypt, Jordan, Morocco and Tunisia. Disponible en: <https://read.oecd.org/10.1787/ac780735-en?format=pdf>

- OCDE. (2020a). Foreign direct investment flows in the time of covid-19. *OCDE Policy Responses to Coronavirus (covid-19)*. Disponible en: <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/foreign-direct-investment-flows-in-the-time-of-Covid-19-a2fa20c4/>
- (2020b). covid-19 crisis response in MENA countries. *OCDE Policy Responses to Coronavirus (covid-19)*. Disponible en: <https://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/covid-19-crisis-response-in-mena-countries-4b366396/>
 - (2021a). *Regional Integration in the Union for the Mediterranean: Progress Report 2021*. Disponible en: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/325884b3-en.pdf?expires=1627376192&id=id&acname=guest&checksum=DC06242AFC4489F9BAFBB1AEE07DB4C2>
 - (2021b). *Middle East and North Africa Investment Policy Perspectives*. Disponible en: <https://www.OECD-ilibrary.org/docserver/6d84ee94-en.pdf?expires=1622217826&id=id&acname=guest&checksum=644E443F7E2AE53CAC65B6CABB4E6EC1>
- OIT. (2011). *Youth unemployment in the Arab world is a major cause for rebellion*. Disponible en: https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/mission-and-objectives/features/WCMS_154078/lang--en/index.htm
- (2020). covid-19: Labour Market Impact and Policy Response in the Arab States. *Regional Office for the Arab States*, Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---arabstates/---ro-beirut/documents/briefingnote/wcms_744832.pdf
 - (2021). ILO Monitor: covid-19 and the world of work. Seventh edition. Updated estimates and analysis. Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/briefingnote/wcms_767028.pdf
- OMT. (2021). Barómetro OMT del turismo mundial y anexo estadístico. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/wtobarometeresp.2021.19.1.2>
- OPEC. *OPEC Basket Price* [en línea]. Disponible en: https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/40.htm
- Orozco de la Torre, O. (ed.). (2016a). Finanzas islámicas en los países árabes en transición. *Awraq: Estudios sobre el mundo*

- árabe e islámico contemporáneo*. N.º 14, segundo semestre. Disponible en: <http://awraq.es/index.aspx?r=52>
- (2016b). Las finanzas islámicas en el Norte de África: hipótesis de partida, objetivos y desarrollo en un contexto de cambio. *Awraq: Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*. N.º 14, segundo semestre, pp. 3-11. Disponible en: <http://awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=145&hash=9f84464fc82b18041f678d28f4c5f292>
- Oxford Business Group. Morocco increases its sharia-compliant banking offerings. Disponible en: <https://oxfordbusinessgroup.com/analysis/book-market-matures-new-sharia-compliant-offerings>
- Peiró, P. (23 de febrero de 2020). Un paseo por la desértica Masdar, la ciudad que estaba llamada a ser la primera con emisiones cero. *El País*. Disponible en: https://elpais.com/elpais/2020/02/17/planeta_futuro/1581935999_454411.html
- PNUD. (2016). *Arab Human Development Report 2016: Youth and the Prospects for Human Development in a Changing Reality*. Disponible en: <http://hdr.undp.org/en/content/arab-human-development-report-2016-youth-and-prospects-human-development-changing-reality>
- (2019). *Arab Human Development Report Research Paper. Leaving no one behind: towards inclusive citizenship in Arab countries*. Disponible en: https://arab-hdr.org/wp-content/uploads/2020/12/UNDP_Citizenship_and_SDGs_report_web.pdf
- Reed, S. y Krauss, C. (20 de abril de 2020). Too Much Oil: How a Barrel Came to be Worth Less Than Nothing. *New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/04/20/business/oil-prices.html>
- Reino de Arabia Saudí. (201). The Public Investment Fund Program (2018-2020). *Saudi Vision 2030*. Disponible en: https://www.pif.gov.sa/en/PIFContentProgram/PIF%20Program_EN.pdf
- República Argelina Democrática y Popular. (28 de febrero de 2021). Décret exécutif n.º 21-81 du 11 Rajab 1442 correspondant au 23 février 2021 fixant les conditions et modalités d'exercice de l'assurance Takaful. *Journal Officiel de la République Algérienne Démocratique et Populaire*. Disponible en: <https://www.mf.gov.dz/index.php/fr/documentation2020/textes-officiels/autres-textes/660-decret-executif-fixant-les-conditions-et-les-modalites-d-exercice-de-l-assurance-takaful>

- Saddy, J. A. (23 de noviembre de 2020). Algeria: National Bank Officially Launches Islamic Banking. *Library of Congress*. Disponible en: <https://www.loc.gov/item/global-legal-monitor/2020-11-23/algeria-national-bank-officially-launches-islamic-banking/>
- Salimi, M. y Al-Ghamdi, S. G. (2020). Climate change impacts on critical urban infrastructure and urban resiliency strategies for the Middle East. *Sustainable Cities and Society*. Vol. 54. [Consulta: 16 de mayo de 2021]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1016/j.scs.2019.101948>
- SECEGSA, SNED Y CETMO. (2019). *Documentación analítica socioeconómica y de transporte del estrecho de Gibraltar 2000-2017. Informe de síntesis*. Disponible en: <https://www.secegsa.gob.es/NR/rdonlyres/90F3AD5C-18B0-4D03-A698-91E5B510B197/152282/SintesisES.pdf>
- Siappas, M. (2021). Everything you need to know about participatory banking in Morocco. *Exus*. [Consulta: 28 de julio de 2021]. Disponible en: <https://www.exus.co.uk/blog/everything-you-need-to-know-about-participatory-banking-in-morocco>
- Sofan, S. (3 de enero de 2019). Yemen's Private Sector Teaming up to Support Humanitarian and Recovery Efforts. *World Bank Blogs, Arab Voices* [en línea]. Disponible en: <https://blogs.worldbank.org/arabvoices/yemen-s-private-sector-teaming-support-humanitarian-and-recovery-efforts#:~:text=Yemen's%20private%20sector%20teaming%20up%20to%20support%20humanitarian%20and%20recovery%20efforts,-Sami%20Sofan%20%7C%20January>
- SOLARGIS. (2019). *Solar Resource Map. Photovoltaic Power Potential. Middle East and North Africa*. Disponible en: <https://solargis.com/es/maps-and-gis-data/download/middle-east-and-north-africa>
- State Information Service. (23 de mayo de 2021). Sisi: Egypt's ambition is unlimited in industrial development. Disponible en: <https://www.sis.gov.eg/Story/155543/Sisi-Egypt%E2%80%99s-ambition-is-unlimited-in-industrial-development?lang=en-us>
- Syrian Center for Policy Research. (Junio de 2020). Conflict Economies in Syria: Roots, Dynamics, and Pathways for Change. *Development Policy Forum, Discussion Paper N.º 1*. Disponible en: https://www.scpr-syria.org/download/scpr_conflict-economies-in-syria-roots-dynamics-and-pathways-for-change-en/?v=10258

- Food Security & Conflict in Syria*. Disponible en: <https://www.scpr-syria.org/download/food-security-and-conflict-in-syria-english/?v=2703>
- Talahite, F. y Boukليا-Hassane, R. (2011). Las políticas industriales en Argelia (1963-2007). En: Orozco de la Torre, O. (ed.). *Políticas industriales en el Magreb [Industrial Policies in the Maghreb]*. Madrid, Casa Árabe. Disponible en: http://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=pol%C3%ADticas%20industriales%20en%20el%20magreb&source=web&cd=2&cad=rja&ved=0CDMQFjAB&url=http%3A%2F%2Fwww.casaarabe.es%2Fdocuments%2Fdownload%2F1280&ei=YM6xUYz2Eav-A7AbA_YCQDg&usq=AFQjCNH_8XomLNFsU21Sc_pmiM-332jE7-w&b
- Tagliapietra, S. (2017). The political economy of Middle East and North Africa oil exporters in times of global decarbonization. *Bruegel Working Paper*. N.º 2017/05. Disponible en: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/173150/1/wp-2017-05.pdf>
- Teti, T. (7 de abril de 2021). *Democratization versus democracy: how European policy failed the Arab uprisings* | Casa Árabe. En: *Youtube* [video en línea]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=ss0_EFy3-aE
- Twining-Ward, T. et al. (2018). Climate Change Adaptation in the Arab States. Best practices and lessons learned. *United Nations Development Programme*, [Consulta: 10 de mayo de 2021]. Disponible en: <https://www.undp.org/content/dam/undp/library/Climate%20and%20Disaster%20Resilience/Climate%20Change/Arab-States-CCA.pdf>
- UNCTAD. (8 de septiembre de 2020). *covid-19 devastates Palestine's shattered economy*. Disponible en: <https://unctad.org/es/node/27712>
- UNDESA. (2020). *World Economic Situation and Prospects. Statistical annex*. Nueva York. Disponible en: https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2020_Annex.pdf
- UNRWA; para algunas cifras significativas ver también UN. *Israeli Occupation of Palestinian Territory. In facts and figures*. Disponible en: <https://www.un.org/unispal/in-facts-and-figures/>
- UNSC. (2021). United Nations Support Mission in Libya. Report of the Secretary-General. S/2021/62. Disponible en: <https://undocs.org/S/2021/62>

- US Energy Information Administration. (2021). *OPEC Revenues Fact Sheet*. Disponible en: https://www.eia.gov/international/content/analysis/special_topics/OPEC_Revenues_Fact_Sheet/opec.pdf
- Europe Brent Spot Price. Petroleum & Other Liquids* [en línea]. Disponible en: <https://www.eia.gov/dnav/pet/hist/RBRTED.htm>
- WTI Spot Price. Petroleum & Other Liquids* [en línea]. Disponible en: <https://www.eia.gov/dnav/pet/hist/RWTCD.htm>
- World Economic Forum. (2009). *The Global Competitiveness Report 2009*. Disponible en: http://www3.weforum.org/docs/WEF_GlobalCompetitivenessReport_2009-10.pdf
- World Travel & Tourism Council. (2020a). Middle East. 2020 Annual Research: Key Highlights. Disponible en: <https://wttc.org/Research/Economic-Impact/moduleId/704/itemId/43/controller/DownloadRequest/action/QuickDownload>
- (2020b). North Africa. 2020 Annual Research: Key Highlights. Disponible en: <https://wttc.org/Research/Economic-Impact/moduleId/704/itemId/44/controller/DownloadRequest/action/QuickDownload>